

El Ruedo



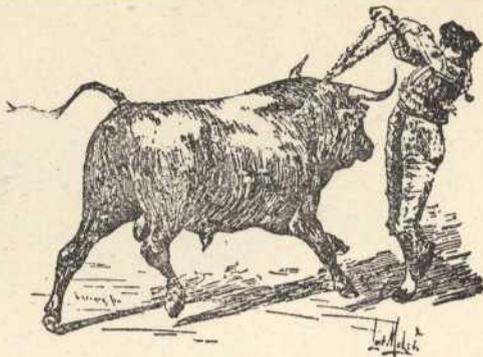
5
PTS

+ U 5214

Recuerdos

taurinos

de antaño



RAFAEL SANCHEZ, "EL BEBE"

— B A N D E R I L L E R O —

EN aquellos plácidos tiempos de nuestra adolescencia — ¡qué lejanos están ya, cielo santo! — existía en el popular barrio madrileño del Puente de Vallecas una *cuquita*, alegre y simpática *Plaza de toretés* — así se la nombraba en los carteles — en la que los lunes, generalmente, se celebraban novilladas de escasa monta que sirvieron de ensayo a no pocos lidiadores de algún renombre más tarde.

En este reducido coso trabajó en junio de 1886 una torera, bastante popular entonces, llamada Dolores Sánchez, *la Fragosa*, diestra que, vistiendo taguilla como los hombres, toreaba y mataba — o martirizaba, que de todo había en la viña del Señor — moruchos erales y uteros.

Algún cronista amigo elogiaba a veces más de la cuenta las faenas de la lidiadora, que debía de tener alguna valentía, ciertamente, pero algún otro escritor, tal como el que fué nuestro amigo don Angel Camaño, *el Barquero*, ponía en tela de juicio las condiciones taurómacas de la muchacha, como se vera por las siguientes cuartetas que le dedicó en un curioso librito, las que dicen así:

En vez de dedicarse a planchadora
o hacerse lavandera,
se dedicó al toreo esta señora,
y al fin se hizo torera.

Cada cual tiene un gusto diferente,
y así vamos tirando;
pero yo lo que opino, francamente,
que estaría mejor Lola fregando.

Pues bien; a las órdenes de la citada lidiadora trabajó un muchacho cordobés que frisaba en los cuatro lustros, tenía cara añiñada y airosa presencia y que, bregando con valentía y no mal arte, se captó la simpatía de los aficionados. El nombre de este joven rehiletero era Rafael Sánchez, y su apodo, el de *El Bebé*.

Procedía de familia con abolengo taurino y le había enseñado en teoría los rudimentos del arte su tío Rafael Sánchez, *el Poleo*, antiguo banderillero y matador de novillos.

Ensayó el muchachito en capeas pueblerinas y cerrados las enseñanzas de su tío recibidas, y ya de hecho en el oficio, recorrió las plazas de la región acompañando a sus paisanos, que ocasionalmente le incorporaban a sus cuadrillas para que fuese acostumbrándose a pisar los ruedos. Mató becerros en la Plaza sevillana con buen éxito, al parecer; contrató en algún otro lugar de la baja Andalucía fiestas de esta clase, y luego, más avezado a las lides y por influencias de su tío, tomó parte en algunas corridas de toros, formando entre el personal supletorio de algunos espadas. Después de estas correrías fué cuando hizo su aparición en Madrid, en el citado barrio vallecano, al lado de *La Fragosa*.

Separado del personal de esta dama, actuó con otros jefes de lidia como peón y banderillero, pues su anhelo era aprender al lado de los maestros, y una vez dominada la ciencia y los secretos del arte, llegar a la alternativa.

Para lograr su objeto trabajó sin tregua ni descanso, *metió ruido*, popularizó algo su nombre, si bien no en tanta cuantía como los de *Guerrita*, *El Torerito*, *El Mogino*, *Manene*, todos paisanos suyos, todos ellos seguidores de la escuela lagartijista, y de la noche a la mañana se corrió la noticia de que ingresaba nada menos que en la cuadrilla de Salvador Sánchez, *Frascuero*, organización de gran carena y envergadura para todo subalterno, convirtiéndose el famoso matador de toros granadino en mentor del joven cordobés.

Circula en algunos libros una versión sobre este ingreso, versión atribuida al señor Peña y Goñi, íntimo de Salvador Sánchez, que dice así:

«*Guerrita* perfeccionaba su aprendizaje en la cua-



«El Bebé» diez años de después su cogida

drilla de *Lagartijo*, teniendo a su lado al que ya había elegido para banderillero de la suya, su amigo *El Mogino*, y contando, por consecuencia, la de Molina con doble gente de la acostumbrada. Esta circunstancia dificultaba el que *El Bebé* pudiera trabajar al lado de sus compañeros y paisanos, no obstante lo cual figuró entre ellos alguna tarde, y, no ocultándose a los espadas más queridos el mérito del muchacho, mediaron inteligencias entre Rafael y Salvador, dando por resultado el que *El Bebé* entrara a formar parte de la cuadrilla de este último.

Tal vez ocurriese como el famoso escritor refiere, pero dudamos de su completa exactitud, porque la cuadrilla de *Lagartijo*, que se componía generalmente de tres peones, aumentada con uno más cuando en ella ingresó *Guerrita*, no había de tardar mucho en tener dos vacantes: la de *Guerrita*, por su alternativa, y la de *El Mogino*, porque, íntimo de Guerra, era ya sabido que con éste se iría como primer peón de su nueva cuadrilla; por tanto, si *Lagartijo* tenía verdadero interés por *El Bebé*, pronto había de poder situarle al lado de sus peones Juan Molina y *El Manene* y con ellos completar el personal de subalternos.

Hablando nosotros muchos años después sobre este asunto con nuestro amigo el redactor de *El Toreo* don Antonio Ibáñez y González, persona bien informada en sucesos tras el telón taurino, y extrañándonos de que *Frascuero* incorporase a su gente un banderillero andaluz, cuando siempre había preferido los madrileños, y aludiendo a lo escrito por Peña y Goñi, afirmó que todo aquello había sido obra de la camarilla que rodeaba al diestro de Churriana de la Vega. Estos amigos que la formaban fueron los que decidieron que el elegido fuese Rafael Sánchez, con idea de enfrentarle con *Guerrita*, lo que les acreditó no poco de inteligencia taurina deficiente, pues a mucha distancia se apreciaba la diferencia entre uno y otro lidiador, ya que desde mucho tiempo antes *Guerrita* había demostrado llegar a ser algo extraordinario en el arte de la tauromaquia.

Al lado de *Frascuero* realizó *El Bebé* más amplia campaña con el estoque, y en el año 1887, el 13 de marzo, se presentó en Madrid como matador de no-

villos para estoquear, alternando con *Guerrita*, cuatro toros del duque de Veragua, correspondiéndole la muerte de los lidiados en segundo y cuarto lugar, en los que empleó faenas no poco deficientes tanto con la muleta como con el estoque.

Repitió su actuación el día 27 siguiente, en la que, alternando con el mismo compañero de la anterior y con Tomás Parrondo, *el Manchao*, estoqueó reses del conde de la Patilla. No mejoró sus labores del día de la presentación; toreó y mató con grandes deficiencias, demostrando que en la suerte suprema tenía mucho que aprender, no sólo para igualar a su paisano, sino también para poder alternar entonces con el madrileño Tomás Parrondo.

Siguió toreando en la cuadrilla de *Frascuero*, y éste llegó a encariñarse de tal modo con el nuevo discípulo en forma que no lo había hecho con ninguno de sus subordinados desde que tuvo cuadrilla propia, salvo con Angel Pastor, al que también apreció y distinguió de manera en él poco acostumbrada.

Decía en una ocasión don Aurelio Ramírez Bernal, aquel maestro de la literatura taurina que firmaba sus escritos, magníficos cuando trataba de asuntos históricos, que, toreando una vez en Málaga *Lagartijo* y *Frascuero*, éste se incomodó de manera no poco descompuesta con uno de los muchachos por haber cambiado de terreno a un toro, Molina le dijo al esperar en el estribo la salida del siguiente:

—No sé cómo te aguanta ningún peón, por esa manera que tienes de tratarlos, Salvador.

Y añadía que el interesado respondió:

—Porque no me hacen caso—y, sonriendo ya, terminó manifestando que era lo mejor que podían hacer.

El día 15 de julio del siguiente año, 1888, se organizó en Madrid por *Frascuero* una novillada a beneficio del antiguo matador de toros Gonzalo Mora y Donaire, que, enfermo y arrumbado, se hallaba en momentos de difícil situación. Los espadas que actuaron en ella fueron los banderilleros del organizador, Antonio Pérez, *el Ostión*, y *El Bebé*. Todos los lidiadores que tomaron parte en la fiesta lo hicieron gratuitamente en favor del desvalido anciano; pero, según cuentan, al siguiente día de la fiesta el cordobés le reclamó al beneficiado alguna cantidad por su trabajo, alegando que a él nada le habían dicho sobre la forma en que se había de trabajar. Gonzalo Mora le abonó la cantidad que se le reclamaba. Esta desatención, si la hubo, que no nos consta su certeza aun cuando la noticia corrió insistentemente entre la afición madrileña, causó un efecto muy desfavorable para el joven cordobés.

Para el 5 de agosto siguiente organizó en Cartagena (Murcia) una corrida con seis toros del marqués de Saltillo para los espadas salvador Sánchez, *Frascuero* y Rafael Guerra, *Guerrita*. Al salir el quinto toro, *Cimbareto* (negro), intentó *El Bebé* dar el quiebro de rodillas con el capote, y como no dominase bien la suerte, fué cogido, sufriendo una grave cornada en la pierna izquierda, la que hubo necesidad de amputar para salvar la vida del herido, y con esto terminó su profesión el infortunado diestro cordobés, para el que se organizó en Madrid un beneficio el 12 de noviembre siguiente, en el que estoquearon *Lagartijo* y *Frascuero*.

La fiesta fué un gran éxito, y la recaudación, excelente, pues cuantos intervinieron lo hicieron gratuitamente.

Retirado forzosamente del oficio elegido, Rafael Sánchez, *el Bebé*, vivió en su pueblo natal dedicándose a los asuntos de representaciones taurinas y otras diversas actividades.

De no haberle ocurrido la desgracia referida, hubiese llegado a matador de toros, ocupando un buen lugar seguramente entre los de segunda categoría, pues a más no podía haber aspirado por sus condiciones artísticas.

Salvador Sánchez, *Frascuero*, poseía un arte tan propio, tan suyo exclusivamente, que por mucho que se esforzase no podía transferirlo ni dejar ningún discípulo; esto es la realidad, pese a lo que opinaban los que le hacían la corte.

RECORTES



Cogida de «el Bebé»

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléfs. 256165-256164
Administración: Barquillo, 13
Año XIII - Madrid, 19 de julio de 1956 - N.º 630



La temporada va así

COSAS DEL OTRO Y DE MUCHOS JUEVES

CLARITO, maestro en saber de toros, y en saber decir lo mucho que sabe, escribe en «Informaciones» del pasado sábado un comentario que titula «Cosas del otro jueves.—¡Muy bien, señor presidente!, pero que su criterio cunda», y que dice así:

«El abuso del empleo de la espadita de madera — copia del bastoncillo en que Llapisera y «Charlot» apoyaban sus pases al desdén, manoletinadas mirando al tendido, citas de espaldas y otras «creaciones» incorporadas luego al repertorio serio— motivó recientemente una disposición prohibitiva. Los toreros que, de antiguo, manejan el arma del certificado facultativo con destreza superior a toda otra arma, se las compusieron en seguida para alegar, previo dictamen médico, resentimiento o inferioridad del estado físico que les autorizase a servirse del estoque simulado. Y entre la exhibición ridícula, acogida con risas y siseos, cuando no con silbidos, del anuncio previniendo al público que los toreros actuantes no podían con la espada verdadera — mentira a medias, porque, en efecto, a la hora de matar raro es el que puede—, se ha vuelto de nuevo a tolerar, y ya sin previo certificado, la socorrida triquiñuela.

Coincidiendo con el abuso del juguete — como no pesa— las faenas de muleta se han desmesurado. Se hacen sin límite de tiempo ni de espacio. Se recorre el ruedo a la búsqueda de las «series» con la tenacidad machacona que el cazador recorre una y otra vez un soto a la caza de las piezas. En el San Isidro pasado conté dieciocho minutos a una faena. En este último, diecisiete a otra. De doce suelen bajar muy pocas. Y se da el contrasentido de que, mientras el Reglamento señala diez minutos para el primer aviso, tres para el segundo y dos para el tercero, precepto que puede aplicarse al contendiente con un toro difícil y peligroso, los públicos, viciados, consienten — y aplauden— que al cabo de ese tiempo, un torero frente a una res boyante, a veces frente a una oveja al uso, no haya acertado todavía a «reunir» su obra de arte, y siga y siga, sin aviso ni protesta, «dando pases».

En este punto de estrago técnico y artístico, el presidente de la novillada del pasado jueves, don Marcelino Álvarez, «avisó» a dos de los diestros, sin cuidarse del rumbo de sus faenas ni del estado de opinión. Comprobó el reloj y dió el aviso. De acuerdo con el Reglamento y, a mi ver, acordado su criterio a una buena afición y a una lógica aplastante. La buena afición dice que en cuanto una faena se descuida en tiempo y en cantidad, deja de ser artística. Porque todo arte requiere proporción. La lógica dicta que al pobre resentido, incapaz de sostener la espada de acero, no debe permitírsele que extienda su brazo más allá de la cuenta — de la cuenta reglamentaria— en el tercio machaqueo con el estoque de pega.

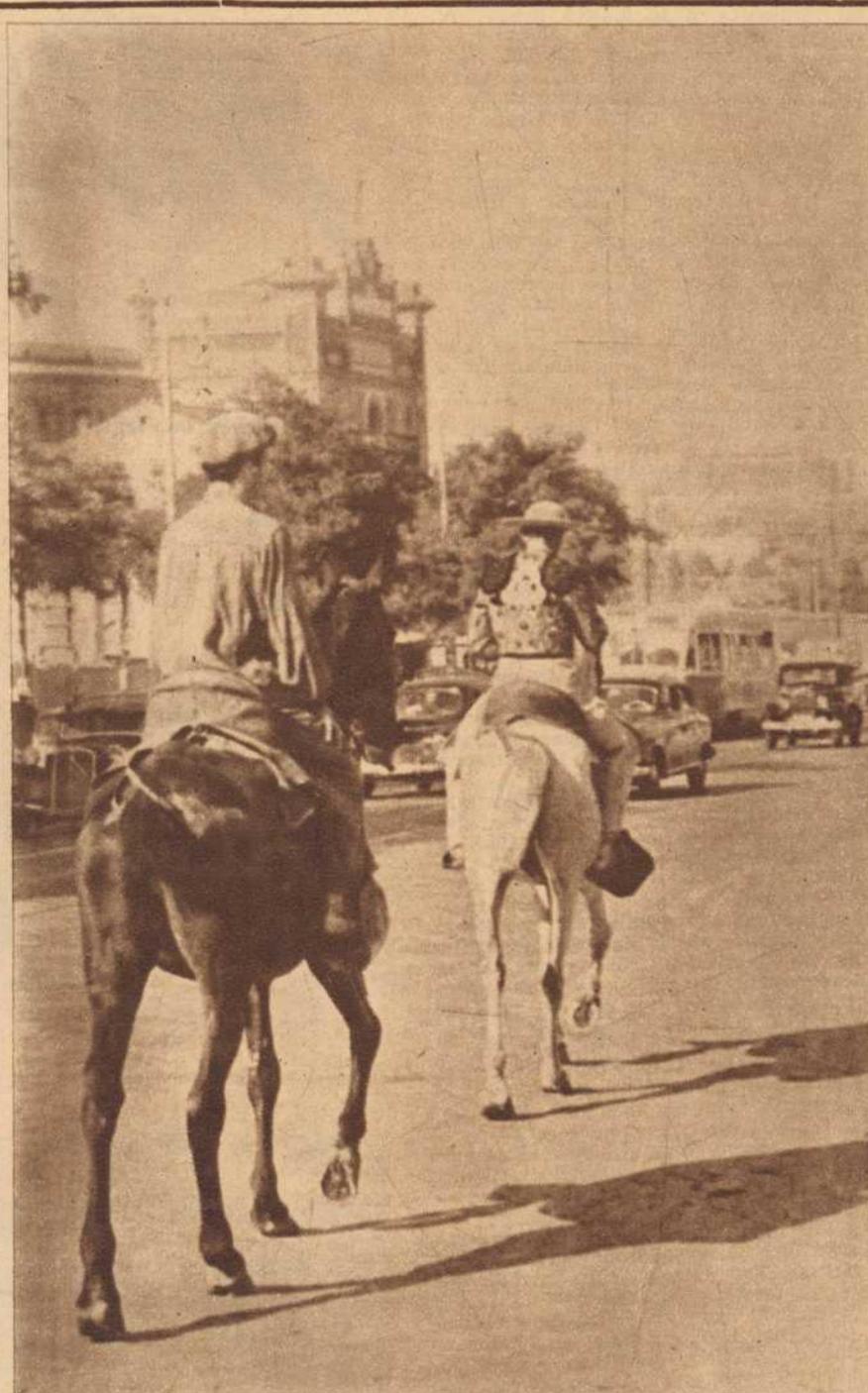
¡Muy bien, señor presidente! Pues que el peso de la espada no les avisa de sus demasías muleteras, que les avise el clarín. Pues que pierden el tiempo en el cambio de espada — ¡y qué ridículo, esa tarde, el tránsito (¡o el tráfico!) de aquel peón, armado del estoque, por medio del ruedo, yendo a «darle la alternativa» a su jefe!—; pues que han de reacomodar al enemigo con nuevos pases al trocar la madera o el aluminio con el acero, pues que apechuguen con el mal efecto del toque de corneta.

Señor presidente: ¡Muy bien! Pero que su criterio prolifere. Que se extienda a las corridas de toros y especialmente a las que se combinan con toreros especiales. Aquel que no pueda con la espada de verdad, que no torée, que no torée. Hay muchos. Y si toréa y se extasia con el bastoncillo, aviso en él apenas el minuterero llegue al punto. Y todavía sería bueno establecer que los usuarios de la espadita de palo, con derecho a todos los honores de sus públicos — vueltas dobles, o triples, o cuádruples, como sus faenas, ramos de flores, anteojeras y jerseys...—, fuesen privados reglamentariamente del honor de cortes de orejas, cifra de la propaganda.—C.»

Estos abusos que «Clarito», con su pluma garbosa, saca a la vergüenza taurina, han sido recogidos diferentes veces en estas páginas. Lo de las faenas interminables es causa de que muchas corridas, en las que se han producido momentos hasta brillantísimos, resulten en conjunto aburridas; porque las emociones de unos instantes se han diluido en la medida y en el tiempo.

Muy en su punto las observaciones del ilustre cronista; a ellas querríamos añadir la monotonía en que están incurriendo los novilleros que están desafiando, con suerte varia, por el ruedo de las Ventas, en lo que se refiere al toreo de capa. Apenas si hay quite en que estos muchachos que luchan por el triunfo no se echen el capote a la espalda o recorten por chicuelinas. Y bien están todas las suertes cuando las suertes están bien hechas; pero no estaría de más una mayor variedad en el desarrollo de la lidia. Y algo parecido se nos ocurre decir de esa especie de manoleтина con la muleta suelta, a la que es frecuente que estos jóvenes diestros recurran obligadamente, no como remate de una faena a la manera clásica, sino como recurso fácil para arrancar unos aplausos que no se consiguieron antes con el toreo fundamental. O que debiera serlo.

Conviene insistir en estos aspectos de una crítica — como se dice ahora, «constructiva»—, no en plan de censura, sino como orientación de una generación de diestros y de aficionados jóvenes. Por eso nos han parecido tan atinadas las palabras de «Clarito».



ESTAMPA DE ACTUALIDAD

No es que cualquier tiempo pasado fuera mejor. De todo hubo y de todo hay. Pero nos alegra el ánimo contemplar hoy estampas de viejos tiempos, como la de este picador que va caminando airoso hacia las Ventas, en estos días de la supermotorización y de los ruidos insoportables. Aún queda solera (Foto Cifra Gráfica)

La novillada del jueves, día 12, en Madrid

Los tres novilleros que actuaron el jueves próximo pasado en el ruedo de la Monumental habían demostrado en anteriores salidas, en la misma Plaza, aptitudes muy de apreciar y, consecuentemente, los tres cuentan con partidarios que ven con gusto y aplauden cuanto hace cada uno de ellos y, a veces, hasta lo que no hace. Todo parecía preparado para el logro de una tarde excelente; pero fallaron los novillos. Sólo el cuarto fué bravo y noble, más lo segundo, y el sexto —sin llegar ni con mucho a parecerse al citado cuarto— se dejó torear y fué cómodo. Los otros cuatro, difíciles todos, no acreditaron su casta. Los cuatro pelearon a la defensiva y, en el mejor de los casos, rehuyeron la pelea.

El cuarto, «Gilneville», fué un excelente novillo para el que se pidió, a mi entender indbidamente, la vuelta al ruedo. Tomó cuatro varas y, aunque se doió en la primera, fué a mas en las siguientes. A la muleta llegó muy suave y noble.

El sexto, muy terciado, andaba flojo de remos; pero, así y todo, se portó bien en los tres puyazos que tomó y fué y vino tras la muleta de Tirado dócilmente.

Los otros cuatro, ya queda dicho, malos para los toreros. El primero tomó tres varas y fué pegajoso e incierto. El segundo, deficientemente p.cado con sólo dos puyazos, se defendió peligrosamente y acabó embistiendo muy mal. El tercero mansurroneó de lo lindo, volvió la cara varas veces y, a fuerza de acoso, tomó mal cuatro varas. El quinto se vencía por el lado derecho, frenaba y se defendía. Tomó tres varas y llegó al último tercio hecho un marmolillo.

El colombiano José Cáceres estuvo discreto en el primero y muy bien en el cuarto. El primero no era fácil, Cáceres, que lo había recibido con una larga cambiada de rodillas y que no consiguió lucimiento en los lanceos que siguieron, ya de pie el espada, al de salud, intentó en la faena, después de castigar por bajo al bicho, cuajar ser.es de naturales y redondos; pero hubo de hacerlo todo él y no resultó el conjunto, por culpa del novillo, lo brillante que era de esperar. Mató de un pinchazo y una estocada delantera. En cambio, el cuarto bicho sí que embistió por derecho con nobleza y suavidad. Claro es que Cáceres, buen torero, aprovechó las óptimas condiciones de su enemigo. Hizo el colombiano dos quites pinturcos, que fueron premiados con muchos aplausos, y en la faena de muleta, brindada a César Girón, demostró que es torero enterado. Comenzó con unos ayudados por alto y en seguida dió siete muletazos en redondo y uno de pecho, que señalaron uno de los momentos más toreros de la tarde. Siguió a tal serie otra de cuatro naturales con el remate del pase de pecho, dió cinco redondos, una arrucina, uno de pecho y otro por bajo y, de nuevo con la muleta en la zarda, ligó cuatro naturales y remató la faena, aplaudida en muchos momentos, con cinco muletazos en redondo. P.nchó delantero, hizo segunda faena con muletazos por bajo y ayudados por alto, y acabó con media estocada. Fué ovacionado.

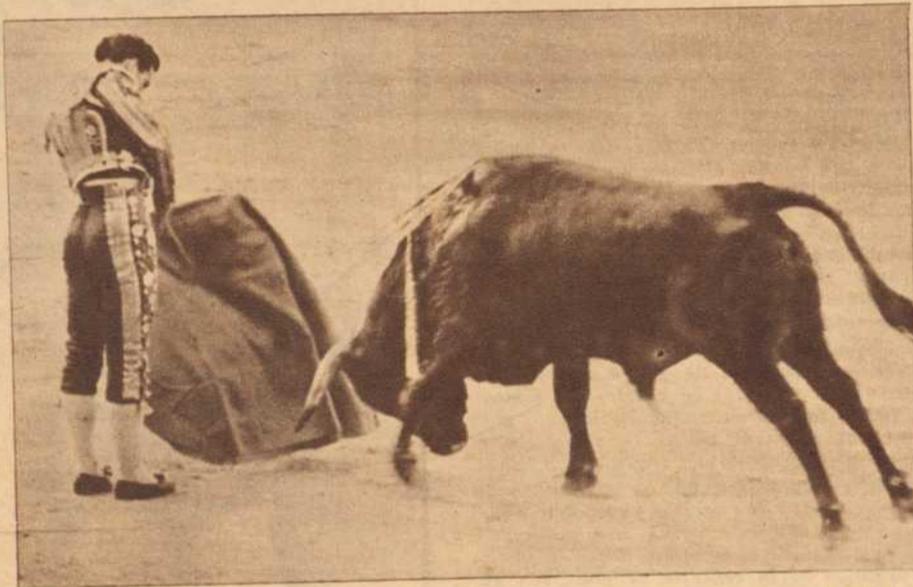
Por ahora no tengo nada que rectificar del juicio que me mereció «Valencia». Dió evidentes pruebas de que se interesa por la lidia bien llevada y toreó muy bien con el capote y magníficamente con la muleta. No estuvo acertado, todo lo acertado que el público deseaba, con el estoque. Digo que no estuvo todo lo acertado que el público deseaba porque «Valencia», con sólo dos actuaciones en Madrid, cuenta con un núcleo numeroso de admiradores que espera mucho de él y que, naturalmente, desea verle triunfar.

«Valencia» toreó muy bien por verónicas a su primero. Fueron los lanceos suaves, sencillos, naturales y recios. Remató con media graciosa y apretada y fué aplaudido con el entusiasmo que la realización de aquella magnífica serie merecía. Pronto volvió a ser ovacionado porque al disponerse el picador de tanda a colocar el primer puyazo, «Valencia» indicó al del castoreño el lugar en que debía hacerlo y a dos de sus peones, que estaban

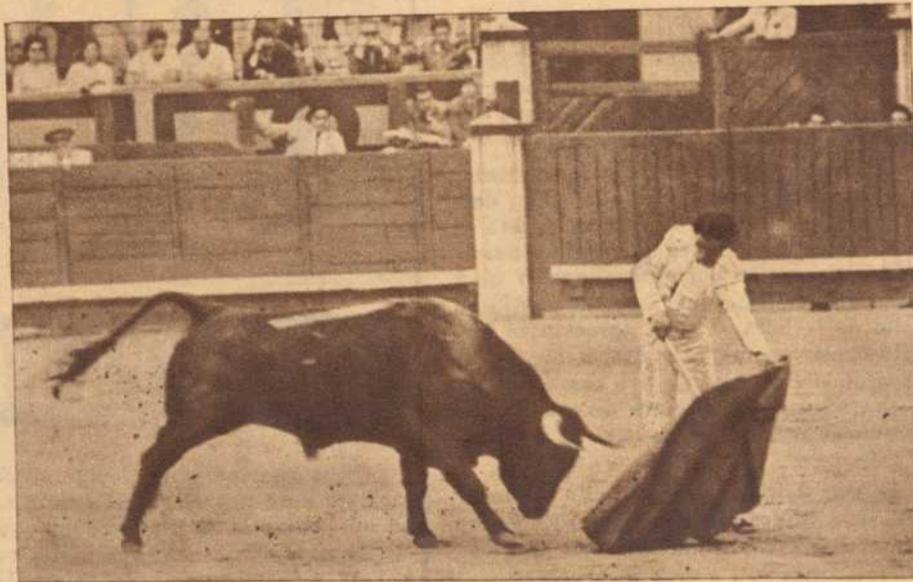
Reses de Atanasio Fernández para José Cáceres, Victoriano Roger, «Valencia», y José Ramón Tirado



José Cáceres en un largo y templado pase de pecho a uno de los novillos que lidió el jueves



Victoriano Cuevas Roger, «Valencia V», en un natural perfecto a su primer novillo



Un natural de José Ramón Tirado al novillo lidiado en sexto lugar el jueves pasado

a la derecha del picador, que se ran allí donde el buen arte de los toreros exige que estén situados los toreros en tal ocasión. Hizo un primer quite por encuelinas, llevo por ta y ordenadamente la lidia y poco pudo hacer porque nada mas dió el novillo, que se fué abajo y des por completo la voluntariosa y labor muleteril de «Valencia». «Valencia» quinto viaje y escuchó algunos ap sos. El quinto bicho llevo a la lidia hecho un marmolillo. Lo vio «Valencia», como lo vimos todos, pero Victoriano quiso sacar provecho de nada aprovechable habia y alargó faena en su atan —digo de cuando agotar remotas posibilidades, ron cincuenta y dos —cinco de ellos natural— los muletazos que dió «Valencia», y cuando el novillo iba las tablas, dando evidentes pruebas —evidentes para cualquier mediano cionado— de que doblaría a los seguidos, la presidencia envió al pado un recado, «Valencia», que acertado a matar de media a la mra entrada, fué ovacionado y tres veces obligado a salir a salud. El señor presidente fué amonestado por el público con la frase de D gamos, para que nada de lo imp tante quede sin consignar, que «Valencia» tuvo que lidiar el peor lote.

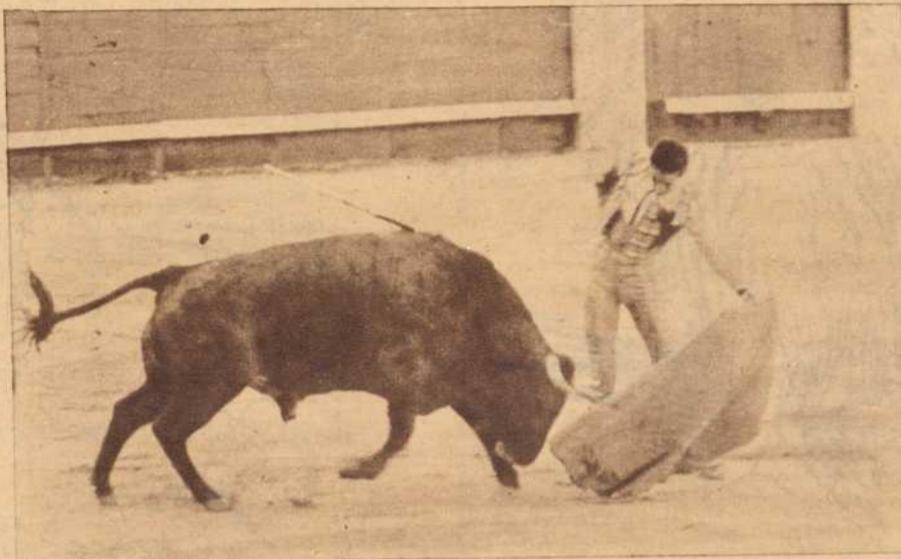
José Ramón Tirado tropezó con novillo manso y otro fácil y bravo. El mejicano, que se lució en algunos quites con el capote a la espalda, a manso faena variada y voluntaria. Después de cuatro pinchazos ojo aviso y acerto con mucha buena pallas. En el sexto estuvo Tirado valiente y más torero que en todos los novillos que le nombramos visto en Madrid. Toreo sin retorcimientos, con mas temple que en anteriores siones. Claro es que no le falta la faena el tono «trameandista» que emcciona y gusta al público; pero ra esto es un merito mas y es am tamente en ese tono, donde usa arranque de la popularidad y de fortuna. En cierto modo, se ha de ar en la ejecución de los muletazos la sa del valor en las cantidades que rado derroca. Como, por otro lado, mejicano propende a perfeccionar el toreo, nada se ha de oponer, ni m ments, al indudable éxito logrado jueves por Tirado en el sexto, co zo la faena con dos doblones por remató por alto y, seguidamente, seis aprtados muletazos en redondo. Volvió a rematar por alto y repitió serie de redondos para terminar un molinete de rodillas. Dejó refren un poquito a su enemigo, se arri dos redondos, dió uno por alto y pués de tres más en redondo, ligó tro naturales. Se cambió de mano el gaño por la espalda, dió dos en redondo y después de tres naturales y de pecho, citó de espaldas para cinco por alto. Dió un afarolado, de pecho y uno por bajo y se en el morrillo al recetar un estoque que bastó. Se le concedió la oreja paseado a hombros. Una gran de José Ramón Tirado.

Al lector no se le habrá pasado alto que «Valencia» y Tirado ron sendos recados de la presidencia que en los novillos que fueron ovacionados el público aplaudió a los espadas no consulté reloj alguno y nada p decir de si pasó o no el tiempo mentario. Tirado, en su primer bía pinchado cuatro veces, siempre vemente, cuando recibió el aviso «Valencia», en el quinto, una vez, y se que el novillo iba a doblar. ¿Qué El señor presidente dió el aviso rado después de un toque de atención de un afiorado que, desde una del nueve, dijo estas o parecidas bras: «Señor presidente: los avisos dan a los diez minutos y ya han sado.» En el quinto novillo el presidente dió el aviso a «Valencia» después del toque de atención de aficionado que, desde una grado ocho, dijo: «Al mejicano le han un aviso a los diez minutos. ¿A por qué no se lo dan?» Con todos respetos, ni a mí ni a los afic nos sirve un presidente que obra tado de un espectador. Aunque el espectador acierte.

L A fec...
de la...
drile...
los tau...
escenari...
otro vis...
que nac...
de «Cú...
su fama...
jicano J...
ha sab...
manera...
die que...
tal cosa...
licar...
de la p...
el excel...
nadros...
Diaz G...
tal de l...
A los...
paguito...
llo» y...
visa, p...
lo—lo...
«Aleuy...
vura y...
en unc...
sos» co...
Madrid...
Aún...
novillos...
fueron...
tremo...
otros c...
bravos...
tar que...
daron...
rra fu...
rics ni...
una c...
elogio...
No...
mejor...
al gan...
compl...
las res...
garban...
huido...
groso...
B en...
lustrar...
pero...
bien c...
de los...
celente...
El p...
ra y d...
pujar...
fácil...
aplaud...
El...
yazo...
El no...
zapeó...
El t...
rribó...
dicios...
bravis...
Fue...
El...
varas...
El...
yazos...
anteri...
El...
rribó...
pelea...
emb.s...
des d...
En...
ficio...
El...
ameri...
rales...
rican...
ñoles...
mejic...
Era...
viller...
cibió...
biada...
toreó...
gular...
valer...
espal...
brind...
alto...
do...
a la...
tera...
Fue...
En...
quite...
el p...
aplat...
Si...
una...
cuari...

La novillada del domingo en Madrid

Seis reses de Garro y Díaz Guerra para José Cáceres, «El Trianero» y José Ramón Tirado



José Cáceres en un natural durante la faena que hizo el domingo al cuarto



Juan Jiménez, «el Trianero», en un muletazo en redondo a su segundo



Media verónica de Tirado durante la lidia del tercero, de Garro y Díaz Guerra (Fotos Cifra Gráfica)

La fecha del 15 de julio señala el final de la media temporada taurina madrileña —puesto que los espectáculos taurinos han de ceder su natural escenario en la capital de España a otro vistoso, multicolor y alegre, pero que nada de común tiene con el arte de «Cúchares»— y la culminación de su fama, como novillero, del diestro mejicano José Ramón Tirado, hombre que ha sabido hacer del estoicismo una manera de ser. Fuera esto poco, que nadie que esté en sus cabales podrá decir tal cosa, y habría que añadir, para calificar de magnífico el último festejo de la primera media temporada de 1956 el excelente lote de novillos que los ganaderos madrileños señores Garro y Díaz Guerra enviaron a la Monumental de las Ventas.

A los nombres de «Venafío», «Relampaguito», «Andueño», «Tejón», «Tordillo» y otros que dieron lustre a la divisa, pueden añadir —y deben hacerlos— los escrupulosos ganaderos, el de «Aleluya», novillo magnífico por su bravura y nobleza, que colaboró con Tirado en uno de los éxitos más «escandalosos» conocidos en los últimos años en Madrid.

Aún podrían darse más nombres de novillos de Garro y Díaz Guerra que fueron lidiados el domingo, pero extremo el rigor y por ello no cito los de otros corridos en este festejo, también bravos ejemplares. Sí he de hacer notar que ninguna de las reses que mandaron los señores Garro y Díaz Guerra fué rechazada por los veterinarios ni por el público. Se justifica así una conducta limpia y el derecho al elogio honradamente ganado.

No diré que fuera la del domingo la mejor novillada del año —me refiero al ganado—, pero sí una de las más completas según se comportaron todas las reses, excepción hecha del sexto, garbanzo negro del conjunto, bicho huído que, por otra parte, no fué peligroso en ningún momento.

En presentados en general, finos y lustrosos todos, más o menos bravos, pero nobles sin excepción, pelearon bien con las plazas montadas, y cinco de los seis llegaron a la muleta en excelentes condiciones.

El primero tomó bien la primera vara y derró. Volvió, con alegría, a empujar en dos garrochazos más y fué fácil y suave para los toreros. Fué aplaudido en el arrastre.

El segundo recargó en el primer puñazo y se portó muy bien en dos más. El novillo fué a menos, y al final gapeó algo.

El tercero, «Aleluya», número 19, derribó en la primera vara y empujó codicioso en otras dos. A la muleta llegó bravísimo y pastuño. Un novillo ideal. Fué ovacionado.

El cuarto demostró codicia en tres varas y fué bueno para los de a pie.

El quinto, que tomó bien cinco puñazos, no resultó tan suave como los anteriores, pero fué bravo.

El sexto salió abanto y, aunque derribó en dos ocasiones, no hizo buena pelea en ninguna de las seis veces que embastó a los caballos. No tuvo grandes defectos.

En conjunto, el ganado fué magnífico.

El cartel de matadores era latinoamericano, como dicen muchos naturales del Nuevo Mundo, o hispanamericano, como decimos todos los españoles: un colombiano, un español y un mejicano.

Era primer espada José Cáceres, novillero de buen cartel en Madrid. Recibió a su primero con una larga cambiada de rodillas a porta gayola, y lo toreó bien en los primeros lances y regular después por verónicas. Hizo un valerosísimo quite con el capote a la espalda y compuso una faena —que brindó al público— con ayudados por alto y por bajo, naturales, en redondo...

En fin, una faena variada y larga a la que puso remate con una casi entera y el descabello al primer intento. Fué muy aplaudido.

En su turno, hizo en el tercero un quite parejo al que había hecho en el primero, y por ello oyó muchos aplausos.

Si al primero lo recibió Cáceres con una larga cambiada de rodillas, al cuarto le dió tres seguidas y lo toreó,

ya de pie, con mucho temple, por verónicas. Inició la faena con un cambio por la espalda, y en muy distintos terrenos dió buenos muletazos por alto, en redondo y naturales. De las distintas series, entre las que no hubo ligazón, destacó una de diez en redondo. Hubo pases sueltos de mucha calidad, y como el espada puso en su faena valor y deseos de agradar, cuando mató de un pinchazo y una entera fué aplaudido y salió al tercio.

Juan Jiménez, «el Trianero», hizo un quite muy bueno en el primero y toreó finamente por verónicas al quinto. En sus faenas de muleta hubo momentos de auténtica clase, pero fueron momentos. Sin duda lo mejor de todo lo que hizo fué la primera parte de su faena al quinto. Pero bajó pronto el tono, la calidad de su labor. En su primero, al que mató de una estocada y el descabello al primer intento, oyó aplausos.

Mató al quinto, después de tres pinchazos sin soltar, de media estocada. Otra vez será.

Después de haber visto tres tardes en una semana a José Ramón Tirado, a los aficionados madrileños nos vendrá bien este obligado descanso que nos ha impuesto la empresa. Daremos así paz a nuestro sistema nervioso y podremos reponernos para estar en disposición de resistir nuevos sustos y otras violentas emociones... Si es que Tirado vuelve a Madrid.

Al referirme más arriba al novillo de Garro y Díaz Guerra, digo que colaboró con Tirado en uno de los éxitos más «escandalosos» conocidos en los últimos años en Madrid. Si el triunfo fué de excepción se ha de cargar, en su mayor parte, a la cuenta del novillero mejicano. Se ven una y otra tarde novillos bravos que son arrasados con las crejas, y es raro contemplar faenas como la que hizo Tirado al tercero.

La faena se desarrolló así: un cambio por la espalda, uno por bajo, cinco en redondo, uno por alto, cuando de espaldas, tres en redondo y un conato de moinete de rodillas con espectacular y peligrosa caída en la cara del novillo. Unos segundos de respiro. Cite de lejos con la muleta plegada, cinco lumbos naturales, uno de pecho, un cambio de muleta de mano por la espalda, uno por alto citando de espaldas, un afarolado y uno de pecho, sin mover los pies en la mayoría de los pases y mandando también en casi todos. Nuevamente dejó descansar por unos segundos al novillo, segundos que los espectadores aprovecharon para respirar a su placer. Cinco por alto citando de espaldas, un afarolado y una estocada hasta la guarnición. Las dos crejas, la vuelta al ruedo y una ovación de las de gala al saludar desde el tercio. El único que no estuvo nervioso durante la faena fué José Ramón Tirado.

En el sexto se limitó a buscar la igualada. Mató de dos pinchazos, media estocada y el descabello al primer intento. Oyó aplausos y, contra su voluntad, fué sacado a hombros por unos productores de eso: de salidas a hombros. Claro es que si la faena que hizo en el tercero la hace en el sexto, al terminar la novillada el tumulto hubiera requerido la ayuda de fuerzas armadas, tanques y otros medios de apaciguamiento. Para dar idea aproximada del interés que desperta su forma de torear, diré que no hay turista que abandone la localidad cuando trea este mejicano. ¡Qué «escandaloso» es José Ramón Tirado!

Hubo buenos tercios de quites en el primero, segundo y tercero.

Se picó bien, y más que bien lo hicieron Avía, «Longui» y Vicente Llorente.

Francisco Mateo corrió muy bien al tercero y puso buenos pases, Pepe Iglesias, que bregó y banderilleó a la manera de los maestros, hizo un quite oportunísimo en el cuarto, José Martín Cao, que salió en el quinto en lugar de «Joaquínillo», se lució con el capote y banderillas en los novillos de su jefe y en el segundo de «El Trianero», y además hizo dos buenos y oportunos quites. A los nombres de estos tres banderilleros hay que añadir los de «Parraco», «Joaquínillo» —lesionado en el segundo—, «Joselito de la Cruz» y Manuel Olivera.

LA CORRIDA DEL DOMINGO EN LAS VENTAS

Por ANTONIO CASERO



Cáceres ejecuta una larga cambiada en su primer toro

Tirado durante la faena que ejecutó con el tercer toro

El «Trianero» en su primer toro

El sexto, a pesar de su mansedumbre, derribó con fuerza

ANTONIO CASERO

J
EN
ES la
de t
en el cu
Zaragoza
su actua
del docu
lece ya
Sanatoric
Madrid...
—¿Cóm
—Ya t
me tiré
ganchó p
—¿Se
cogida?
—Perfe
que el p
colándose
surtidor
—¿Con
grave de
mento?
—Si.
vi que n
sobre la
como si
cia de P
—¿Cuá
habían
jas y el
—Cuar
operación
ria me e
la vida.
dado «te
—¿Cuá
cogida?
—C'eo
ma, otra
to, otra
Si puedo
ce:a, qu
llama, a
—¿Las
aron» c
—Si. L
tima, por
en Alme
lleno. Pe
no pude
ni a Ca
gida de
der cua
N'mes, o
goza, ot
—Tota
—Que
cances e
novillad
veintisie
—¿Qu
—El c
mucha
ménez
días.
—¿Qu
—Irm
a darle
cer una
Virgen e

El t
do,

JAIME OSTOS

EN EL SANATORIO DE TOREROS

ES la tercera vez, en lo que va de año, que Jaime Ostos recibe la «acaricia» de un toro. La primera fué en Jerez, en un tentadero. Una vaquilla le hirió en el cuello, y a punto estuvo de dejarlo en el sitio. Vino después la cogida de Zaragoza. Y ahora ésta, en Pamplona, en una tarde en que el éxito coronaba su actuación. El ecijano, trasladado a Madrid, apenas salió de las hábiles manos del doctor Juaristi, convalece ya en la sala 7 del Sanatorio de Toreros de Madrid...

—¿Cómo fué eso, Jaime?

—Ya usted lo vió. Que me tiré a matar y me enganchó por el muslo.

—¿Se dió cuenta de la cogida?

—Perfectamente. Sentí que el pitón iba colándose, colándose... Luego, aquel surtidor de sangre...

—¿Comprendió que era grave desde el primer momento?

—Sí. Sobre todo cuando vi que no podía sostenerme sobre la pierna herida. Fué como si se me quedara vacía de pronto.

—¿Cuándo supo que le habían dado las dos orejas y el rabo?

—Cuando me desperté, después de la operación. Apenas llegué a la enfermería me «dormieron». Luego, al volver a la vida, me dijeron que me habían dado «todo» eso.

—¿Cuántas novilladas pierde con esta cogida?

—Creo que cinco o seis. Una en Palma, otra en Barcelona, otra en el Puerto, otra en Valencia, otra en Mérida... Si puedo reapareceré en una Plaza francesa, que no me acuerdo ahora cómo se llama, a final de mes.

—¿Las otras cogidas también le «quitaron» corridas?

—Sí. La de Jerez, tres. Y fué una lástima, porque después de haber empezado en Almería tenía ganas de lanzarme de lleno. Pero me quedé con las ganas. Y no pude ir ni a las fallas de Valencia, ni a Castellón, ni a Barcelona. La cogida de Zaragoza también me hizo perder cuatro o cinco: una novillada en Nîmes, otra en Valencia, otra en Zaragoza, otra en Barcelona...

—Total...

—Que si no hubiera sido por los percances estaría en las cuarenta y tantas novilladas. Aun así llevo sumadas veintisiete.

—¿Qué le ha dicho el médico?

—El de Pamplona me dijo que tenía mucha suerte. El de aquí, el doctor Giménez Guinea, que tengo para pocos días.

—¿Qué hará cuando salga?

—Irme a Sevilla. Y de allí a Ecija, a darle un abrazo a mi madre y a ofrecer una misa, en acción de gracias, a la Virgen de mi pueblo.



Jaime Ostos con los doctores... (Fotos Amieiro)

—¿Le quieren mucho en Ecija?

—Hombre..., al menos, eso dicen.

—¿Le llaman mucho de allí?

—Ahora mismo he hablado por teléfono con mi madre. Además, han llegado muchos telegramas, tarjetas, cartas... Lo de siempre.

—Hasta la habitación del torero herido llegan César y Rafael Girón. Aquél aún cojea. Ambos vienen de visitar a su hermano «Curro», hospitalizado también en el Sanatorio.

—¿Cómo va eso, hermano? —pregunta César.

—Ya pasó lo peor.

Rafael Girón bromea con Ostos. Le trae unos caramelos...

—Toma, para que te endulces la boca...

Cuando se va la visita llega una enfermera y ordena el «despeje». Salimos. Queda con Jaime su apoderado, José Ignacio Sánchez Mejías. Entran los médicos. Minutos después los doctores abandonan la sala, precedidos por el «carrilero» de los avíos... El herido sigue tan campante.

—¿Dolió la cura?

—Nada. Lo que sí dolió fué la cogida... Era la primera vez que me pasaba tal cosa. Y eso que ya me han «atrapao» los toros varias veces.

—Después de un percance así, ¿no le da miedo volver a la Plaza?

—No.

—¿Hay algo de que le dé miedo a Jaime Ostos?

—Pues... sí. No torear.

—Ya lo sabes, José Ignacio. ¡A firmarle corridas!

F. N. G.



LOS merecidos elogios tributados desde esta columna a la empresa de la Plaza de las Ventas han determinado que media docena de lectores de EL RUEDO me escriban cartas mostrándose conformes con aquéllos, pero objetando que puede hacer algunas cosas que no hace en beneficio de la Fiesta en general y de los aficionados madrileños en particular. Ninguno de estos seis comunicantes pretende echar agua al vino, antes al contrario, aspiran a ser estímulo en la realización de «ideas» que consideran interesantes. Uno de ellos, natural de Sevilla y domiciliado desde hace dieciocho años en Barcelona, dice lo siguiente:

«Creo que la empresa de Madrid es, en efecto, una gran empresa que ha sabido, en un período de ocho o diez años, salir de la modorra en que parecía sumida, y aunque a esto sólo le haya empujado la salvación de sus propios intereses, como es natural, es indudable que ha repercutido en la diversión de los aficionados. Sin embargo, esto no es todo lo que puede hacer y le vendría muy bien observar los movimientos de don Pedro Balañá, el popular empresario de las Plazas de Barcelona, atento no sólo a montar carteles que aquí gustan, aunque en Madrid parecerían monótonos, sino a fomentar la afición, y si me apetece usted, a crearla. Para mayor comprensión de lo que quiero exponerle, voy a contarle mi caso.

Desde hace ocho años no me pierdo ni una sola Feria de San Isidro. Al principio iba solo —mi economía no daba para más—; luego comencé a llevar a mi mujer, que ya se considera mejor y más aficionada que yo, y, finalmente, este año me llevé también a mi hijo, que tiene siete años y del que aquí en Barcelona me hago acompañar, desde que cumplió cuatro, a todas las corridas y novilladas que organiza don Pedro. En Madrid, esta Feria última, sólo pude llevarme un día a la Plaza, porque al hacer mi presupuesto de gastos no incluí el precio de las localidades del niño, y cuando fui a taquilla —sólo había sacado abono para mi mujer y para mí— a adquirir una entrada infantil o una media entrada, me dijeron que no había localidades de esas y me aclararon que si quería llevar al niño, podía sacar una entrada barata y que luego podría colocarlo conmigo fácilmente. Así lo hice por una sola vez, pues no vi por parte alguna lo de «fácilmente» y tuve que andar pidiendo favores para conseguir colocarlo a mi lado.

En Barcelona este asunto está resuelto por el fecundo ingenio de don Pedro Balañá, que expende billetes para «niños acompañados» a los módicos precios de tres pesetas en las novilladas y cinco en las corridas de toros. Sin duda que este sistema no salva la economía de ninguna empresa. Por muy elevado que sea el número de niños que asistan a un espectáculo taurino, poco puede contribuir a enjugar el elevado presupuesto de una corrida de toros o novillos; pero es indudable que el señor Balañá, con la vista de lince que tiene para los negocios, piensa, con razón, que estos niños que ahora «deja entrar» a tan poco coste, serán mañana buenos aficionados y, por lo tanto, buenos clientes suyos. Los efectos pueden advertirse ya. En nuestra Plaza Monumental puede comprobarse la concurrencia juvenil, no ya de los niños con entrada infantil, sino de mozalbetes y mozos de quince a veinticinco años, que se han hecho aficionados a los toros y se han convertido muchos de ellos en abonados, en abonados nuevos y jóvenes que se echan de menos en la Plaza de Madrid.

Es ésta una idea digna de tenerse en cuenta por su indudable influencia en el desarrollo de la afición. Otras más menudas, de las que me exponen en las referidas cartas, debieran considerarse, como por ejemplo la de un madrileño que se queja de que dejen salir a la gente cuando se le antoje, lo que ocasiona molestias a los que se quedan. Si para entrar se impone rigurosamente que se haga antes de comenzar el espectáculo, o durante el tiempo que media entre el arrastre de un toro y la salida del siguiente, no hay por qué cambiar la norma para salir. Si se cerraran las puertas para los que quieren irse como se cierran para los que llegan, la viciosa costumbre se corregiría inmediatamente.

La queja, reproducida aquí tantas veces, contra los vendedores ambulantes de chucherías, programas, lotería y flores, es unánime. ¿Por qué no se establecen por tendidos y se les prohíbe terminantemente pasar de unos a otros? No faltan tampoco quejas para los acomodadores que, a la caza de propinas generosas, llegan con el espectador a la localidad para dejarle colocada la almohadilla, molestando inútilmente al entrar y al salir, cuando desde la escalerilla habría podido cumplir perfectamente su misión; y las hay también para ciertos porteros, que si en eso de los niños se las tienen tiesas, son transigentes y sobornables con adultos amigos de ellos. Y hay otras, en fin, de las que hago omisión por su menor entidad.



El torero de Ecija con su apoderado, José Ignacio Sánchez-Mejías



El pascillo en la novillada del miércoles día 11. «Marqueño», Domínguez y Segura



Domínguez en su fienza de muleta al primero



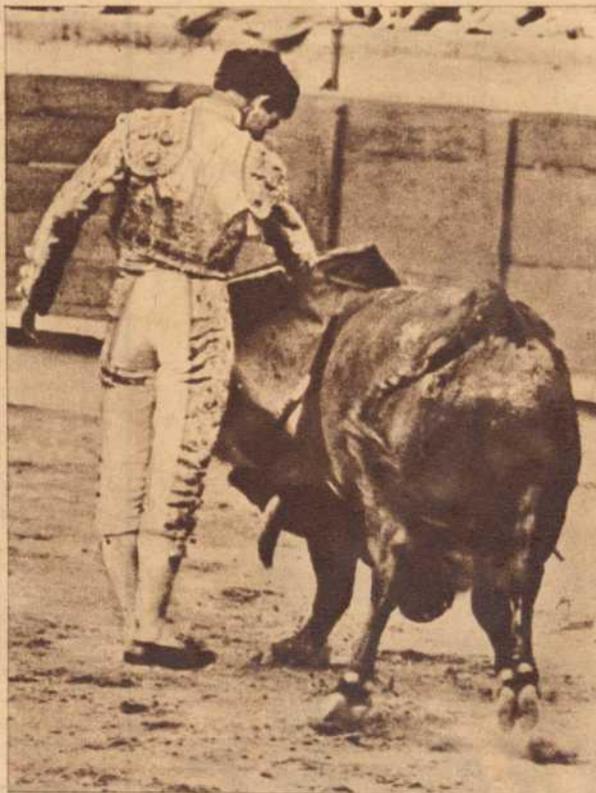
Díaz «Marqueño» en un derechazo por bajo.—Segura en un muletazo a su primero

Día 11. — Novillos de Baldomero Sánchez para Celestino Domínguez, Luis Segura y Juan Díaz, «Marqueño». — Segura y «Marqueño» cortaron orejas



Día 12. — Toros de Ignacio Sánchez para «Antoñete», Marcos de Celis y Gregorio Sánchez. — Marcos de Celis cortó dos orejas al quinto de la tarde

Día 15. — Novillos de Urquijo de Federico (cinco) y de Sánchez Cobaleda (uno) para Rafael Jiménez, «Chicuelo» (hijo); Antonio Borrero, «Chamaco», y Carlos Saldaña. — «Chamaco» cortó cuatro orejas y un rabo; Carlos Saldaña, tres orejas y un rabo



TRES festejos registró la semana taurina de Lona. El miércoles día 11, novillada en Las Arenas con ganado de Baldomero Sánchez, para Celestino Domínguez, Luis Segura y Juan Díaz, «Marqueño». El día 12, en la Monumental, se celebró una corrida de novillos, con ganado de don Ignacio Sánchez, para «Antoñete», Marcos de Celis y Gregorio Sánchez. Y el domingo día 15, en la Monumental también, novillada de los grandes, con ganado de Urquijo de Federico y Sánchez Cobaleda (uno), para Rafael Jiménez, «Chicuelo» (hijo); Antonio Borrero, «Chamaco», y Carlos Saldaña.

La novillada del día 11 tuvo poca historia, aunque bastante se divirtió. Celestino Domínguez dio vuelta al toro en su primero y escuchó palmadas en su segundo. Segura dio vuelta en su primero y cortó la oreja del segundo. Y Juan Díaz, «Marqueño», cortó una oreja en su primero y dio la vuelta al redondel en el segundo. Saló a hombros de la Plaza.

La corrida del día 12 registró el siguiente resultado: «Antoñete», ovacionado en sus dos enemigos; Marcos de Celis escuchó una gran ovación en su primero y en el otro, al que cortó las dos orejas. Carlos Saldaña cargó con el lote peor, mostrándose valiente y escuchando en sus dos toros sendas ovaciones.

LA SEMANA

TAURINA EN

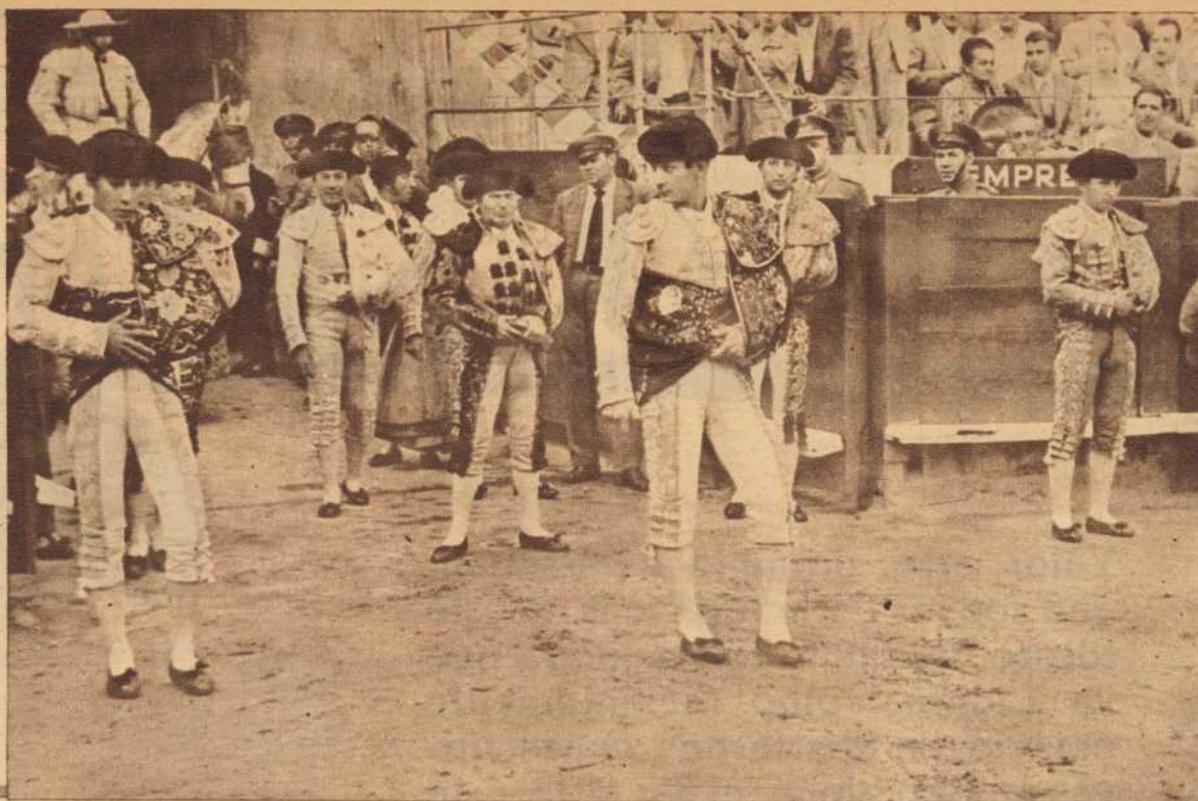
Fino TRES PALMAS



UN VINO INCOMPARABLE

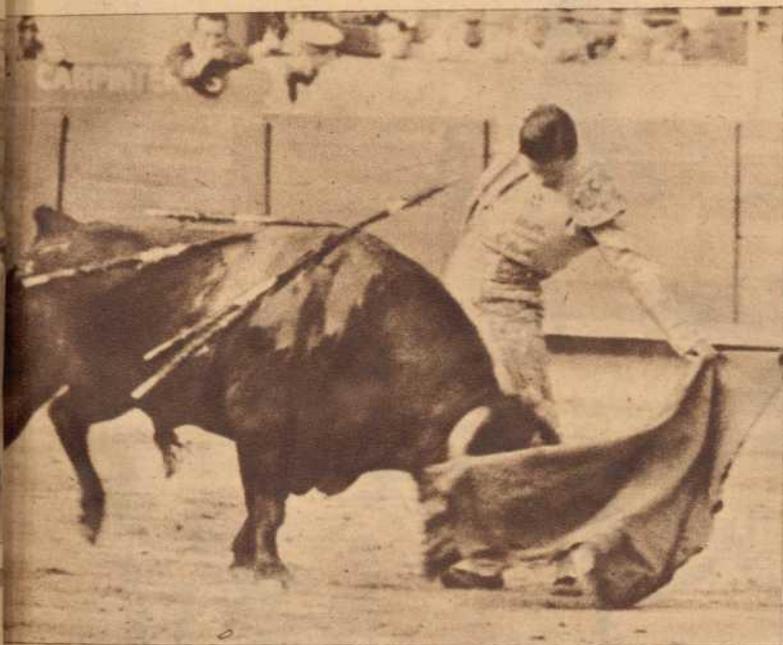
DE LA RIVA

La novillada del día 15, celebrada a graderío lleno, ofrecía como aliciente principal la vuelta de Antonio Borrero, «Chamaco», después de la ausencia que impuso su cogida de Toloza. En el cartel fué por delante Rafaelito Jiménez, hijo del «Chicuelo». Del auténtico «Chicuelo», el de Sevilla. Rafaelito, que no desmiente la casta, estuvo muy torero en su dos enemigos, que compusieron el peor lote. En el primero, además, aguantó mucho, porque el bicho no era de fiar, y «Chicuelito» porfió. Lo mató de dos pinchazos y una estocada, siendo ovacionado. En su segundo estuvo también muy valiente, mereciendo una nueva ovación, aunque no acertara a matar y tuviera que utilizar la espada del descabello. «Chamaco» consiguió uno de sus más redondos éxitos. Tuvo una tarde completa. Todo le salió bien. A su primero, al que mató de un volapié, le cortó las dos orejas, dando además la vuelta al ruedo, mientras el público seguía pidiendo el rabo. Su segundo, por cojo, fué protegido y tuvieron que apuntillarlo en el mismo ruedo, a pesar de que ya había sido picado. El sustituto, de Sánchez Cobaleda, dió buen juego, y Antonio Borrero le sacó el máximo partido. Realizó una faena prodigiosa, para acabar con media en su sitio. Le dieron las dos orejas y el rabo, recorriendo el redondel entre aplausos. Carlos Saldaña realizó en su primero una faena temeraria, que le hizo ganar las dos orejas y el rabo, después de dejar una estocada hasta el puño. En su segundo hizo una faena muy valiente, sufriendo dos fuertes achuchones. Mató de una estocada entera y le dieron una oreja. Con la capa se lució también Saldaña, siendo muy aplaudido asimismo en banderillas.



«Chamaco», Saldaña y «Chicuelo», hijo, al hacer el paseillo en la novillada del domingo

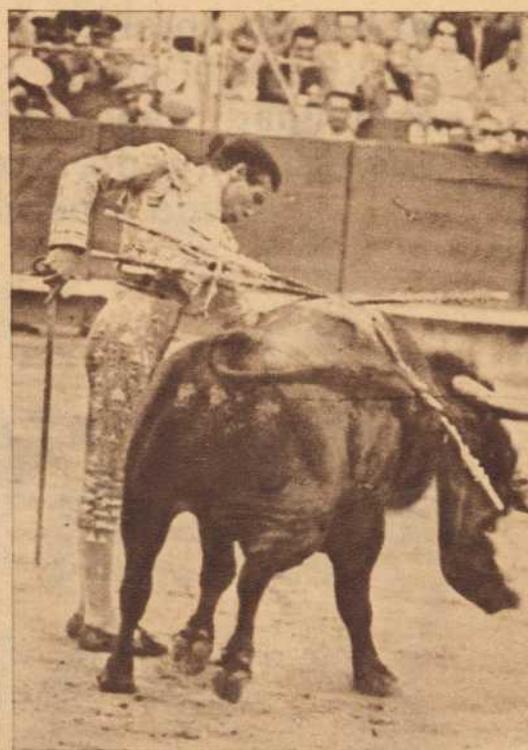
BARCELONA



«Antofista» en un natural



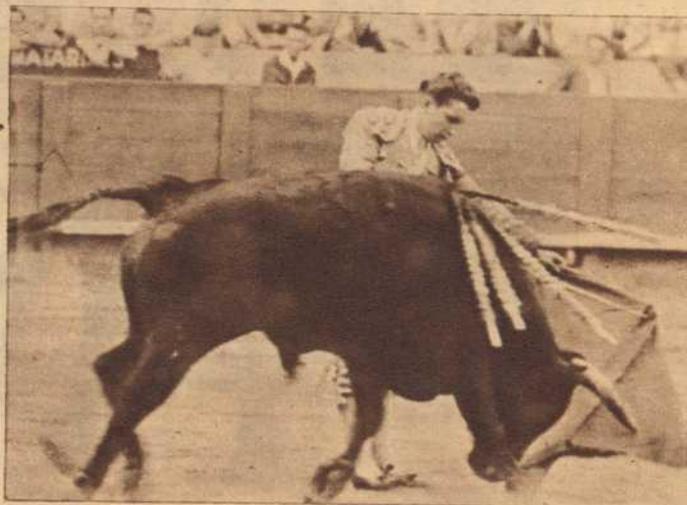
Marcos de Celis en un natural a su primero



Gregorio Sánchez en un natural a su primero



«Chamaco» en la faena a su primero



«Chicuelo» hijo, en un natural (Fotos Valls)

Carlos Saldaña de rodilla; en una larga afarelada

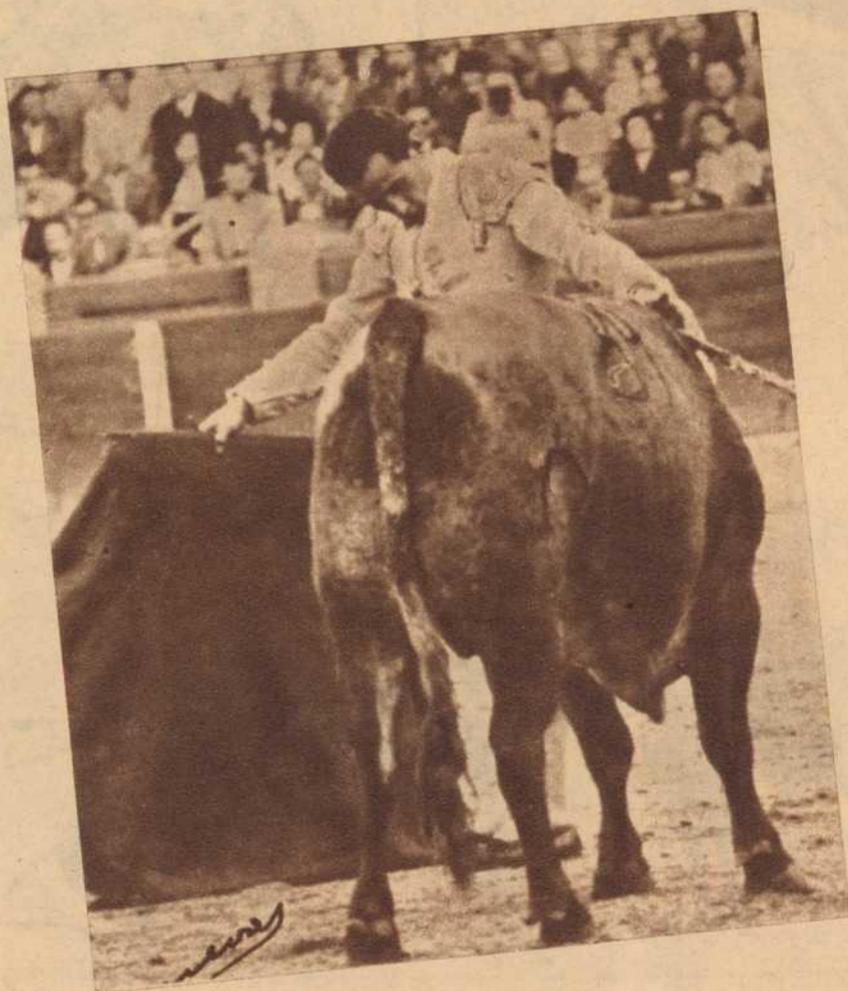
SUCEDIO...

LA REVISTA QUE EL HOMBRE DEBE REGALAR A LA MUJER

EL MEJOR TORERO DE CASTILLA QUE SE IMPONE EN TODAS PARTES

MARCOS DE CELIS

Valor, arte, dominio y personalidad son las características de este torero, que por dondequiera que va triunfa, como recientemente ocurrió en dos tardes consecutivas en Barcelona, el 8 y el 12; esta última corrida se organizó expresamente como consecuencia de su triunfo anterior, y fué aclamado como el mejor torero de la actualidad, siendo premiado con vueltas al ruedo, orejas, rabo y salida a hombros



MARCOS DE CELIS

EL TORERO QUE PROVOCA LOS ENTUSIASMOS DEL PUBLICO ENARDECIDO



Pierre Schull fué cogido en el quinto

NOVILLADA EN VISTA ALEGRE

dos faenas estimables, con buen temple. Mató mejor al primero que al cuarto novillo, y cortó la oreja de aquél. A mí, que me encanta el primer tercio y sostengo que todos los matadores deben torear bien de capa, me parece torero corto, pero de fina calidad. Ya habrá ocasión de juzgarlo con más elementos de juicio.

EL ARLESIANO

Tuvo mala suerte Pierre Schull al entrar a matar a su segundo enemigo y resultar cogido. Porque en otro caso, no hubieran tenido que llevarle a la

enfermería la oreja de un toro muy bien toreado y muy matado, que hizo presa en él en el cruce de la suerte suprema. También lo tengo catalogado entre los que no piensan más que en la faena de muleta, pero harto hace con su origen arlesiano y su apellido extranjero, porque — pese a la desconfianza con que miro las posibilidades de todos los que no son españoles o hispano-americanos — he de reconocer que Schull es de lo más enterado que he visto de los Pirineos para arriba. La cogida fué espectacular, como la intervención de Luis Miguel, a quien había brindado. Y no me gusta el toreo con la mirada puesta en el tendido. Deseo que el muchacho se

reponga y repita para calibrar con más exactitud sus posibilidades.

HILARIO SERRANO

De los tres, es el que más garbo le echó al toreo con la capichuela. Y también con la muleta anduvo desahogado y con soltura en su primer novillo. Mató a la segunda con no mal estilo y escuchó muchos aplausos, que le hicieron dar la vuelta al ruedo. Fué su mejor labor; pero en la lidia del sexto se acreditó como torero con recursos, y aunque el bicho fué el que peor estilo sacó en la pelea y llegó a su jurisdicción casi muerto, lo trasteó con temple para que durase y poder ganar otra ovación, con vuelta a la redonda, con la que terminó esta novillada que prometía poco y cumplió francamente bien.

DON ANTONIO

SEIS DE ALVAREZ GOMEZ PARA ADRIAN LILLO, PIERRE SCHULL E HILARIO SERRANO

SOLAMENTE se animó media Plaza en Carabanchel, porque los carteles ofrecían demasiadas novedades, y esto — cuando el clima no ha sido hecho de antemano — es motivo pará la Fiesta de los toros, en general, y para los clientes de Vista Alegre, en particular, que se han habituado a que las novilladas se les cñezcan por series entre los últimos triunfadores de aquel ruedo.

El pasado domingo, por el contrario, se nos ofrecieron tres debutantes. Y pese a los naturales recelos de la parroquia, la novillada tuvo más animación de la que en un principio me prometía a mí mismo. Los tres muchachos apuntaron destellos toreros, y aunque no haya vislumbrado entre ellos ninguna figura máxima, los tres tienen ilusiones y derecho a un margen de confianza.

LOS NOVILLOS

Gran parte de los méritos de esta animación en la Plaza corresponden a los novillos de Alvarez Gómez, que hicieron honor a la buena casta de que proceden. Fueron, en general, buenos para los de a caballo, y se dejaron torear por los de a pie hasta extremos de mucho lucimiento. No les faltó, sin embargo, ese poco de pimienta, que es la que engendra las grandes emociones en la Plaza; y consecuencia de ello es que el torero galo Pierre Schull pasase a la enfermería con una herida, calificada de grave por el doctor Gómez Lumbreras, y de la que esperamos que el muchacho se reponga pronto.

En su conjunto, y por lo que a los novillos se refiere, la función carabanchelera puede ser calificada de notable.

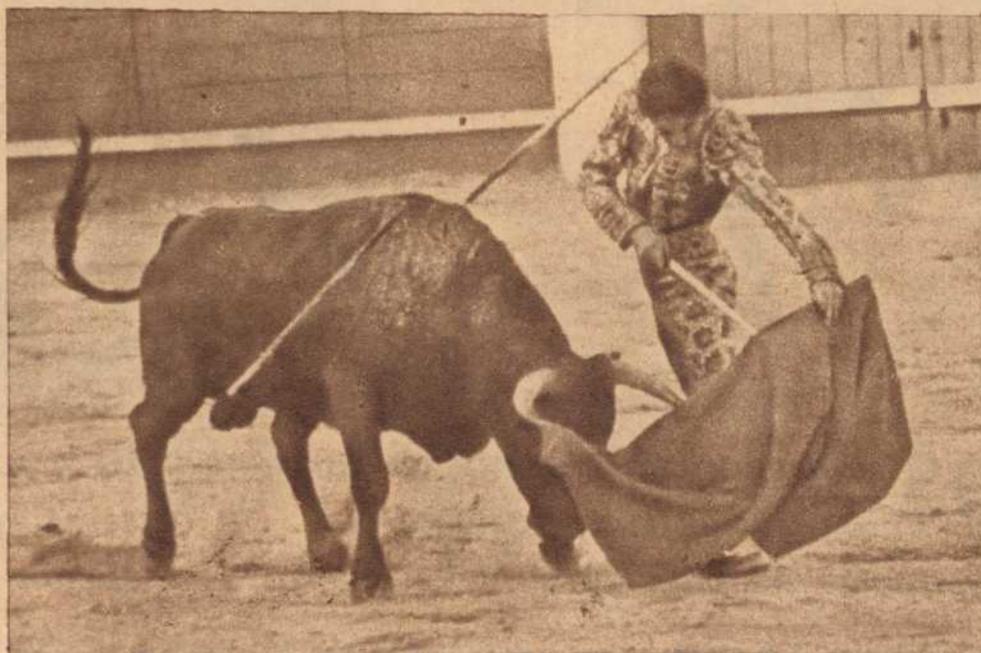
UNA OREJA PARA LILLO

Los alicantinos están decididos a ser gente en el toreo, y por ahí andan creando unas competencias tremendas entre «El Tino» y «Pacorro», a las que les ha salido un tercero en discordia, porque Adrián Lillo viene con ganas de llevarse el gato al agua.

En mi concepto, va a más conforme avanzan los tercios de la lidia; no hizo cosas salientes con el capote, banderillea con soltura y tiene su fuerte en la muleta. Con ella realizó



Adrián Lillo en un pase de pecho



Hilario Serrano en un natural

SUCEDIO...

La revista que el hombre debe regalar a la mujer

LO HA DICHO
LA CRITICA:

LA MEJOR FAENA DE LOS "SANFERMINES" LA HIZO

JAIMÉ OSTOS



*Que tras una faena colosal,
y pese a resultar herido al
entrar a matar como él sabe
hacerlo, cortó nada menos que*

LAS DOS OREJAS Y EL RABO

*máximos galardones concedi-
dos en la tradicional Feria de
San Fermín, de Pamplona*



JAIMÉ OSTOS

*lleva toreadas veintisiete corridas y ha perdido, por los per-
cances sufridos, catorce más. Su clase excepcional se ha re-
validado en las Plazas españolas de más prestigio y solera. La afición lo considera ya*

T O D O U N M A T A D O R D E T O R O S

FESTIVAL-HOMENAJE A NICANOR VILLALTA



Los matadores del festival a la hora del paseillo. De izquierda a derecha, Domingo Ortega, «Jumillano», Marcos de Celis, Antonio Vázquez, Julián Marín y el homenajeado, Nicanor Villalta

El matador de Cretas, Domingo Ortega, Julián Marín, «Jumillano», Antonio Vázquez y Marcos de Celis lidiaron en Zaragoza seis novillos de Moreno Yagüe

SE CORTARON SEIS OREJAS, PUES AUNQUE NO LA LOGRO ANTONIO VAZQUEZ, POR EL CONTRARIO, MARCOS DE CELIS CORTO LAS DOS.—LOS TOREROS DIERON LA VUELTA AL RUEDO

Nicanor Villalta es, para el toreo de Aragón, una de las más poderosas instituciones. En lucha contra él, generalmente, corto vuelo de los toreros de esta tierra —distinguidos por su escueto valor y su sobriedad en las alegrías del toreo—, el matador de Cretas fué figura, y figura grande, en una época en que abundaron los maestros; en sus tardes de rumbo alternó con Marcial Lalanda, Antonio Márquez, Domingo Ortega, «Armillitas», «Chicuelos», Sánchez Mejías, Vicente Barrera, «Caganchos», «Niño de la Palma», «Gitano de Triana». Pertenece a la época que se abre al toreo con la retirada de Juan Belmonte, después de la muerte de José, y dura hasta la Guerra de Liberación —cuyo vigésimo aniversario conmemoramos— y la aparición del fenómeno taurino que se inicia con la competencia entre Pepe Luis y «Manolete» y acaba con la consagración de este último ídolo caído como epónimo de toda la época.

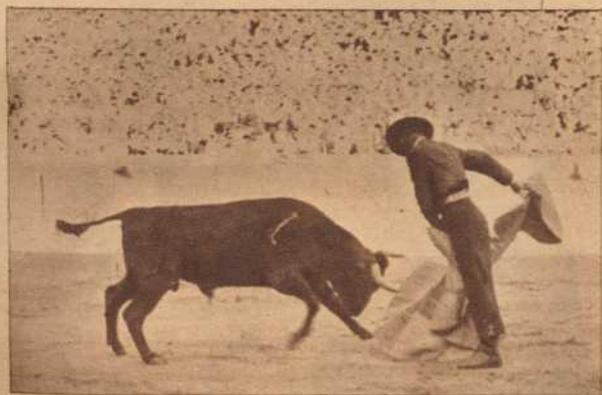
Nicanor —con una estatura grande, tan alto que su talla era de signo negativo— triunfó y batió un récord de orejas en la Plaza de Madrid a fuerza de pundonor y de dos cualidades toreras que siempre tuvieron una gran cotización: el toreo de muleta —sobre todo con la derecha, en unos inimitables «parones», como les llamaban en su época— y una gran seguridad como estoqueador, favorecido en la suerte suprema, tanto por su gran estatura como por su gran corazón. Y Aragón vió en él la figura que simbolizaba la espartana valentía de su raza.

Por eso, en esta ocasión en que le ha podido demostrar su simpatía —homenaje y beneficio para quien no tuvo tanta suerte en los negocios como en los toros—, ha llenado la Plaza zaragozana en un festival que, desde el punto de vista del arte y la evocación, ha sido un gran éxito.

Se vistieron de corto el maestro Ortega y Julián Marín, el valiente navarro de Tudela; «Jumillano», Antonio Vázquez y Marcos de Celis. Y en la lidia de unos novillos de Moreno Yagüe hubo ovaciones para todos y orejas abundantes, excepto para el sevillano Vázquez, que se encontró con el «barrabaso» del encierro y hubo de resignar... en beneficio de Marcos de Celis, que cortó las dos del suyo. Pero todos ellos, en hermanada camaradería, dieron la vuelta al ruedo con el gran Nicanor, que en el arte de liarse toros a la faja y volcarse sobre el morrillo a la hora de matar encontró muy pocos rivales en la Edad de Plata del toreo.



Uno de los típicos pases con la derecha de Nicanor Villalta, que cortó oreja



Domingo Ortega remata un quite con una garbosa media verónica llena de temple



Con las rodillas en tierra, saluda Julián Marín a su novillo con la muleta



«Jumillano» hace gala de su estilo en este pase con la derecha a su novillote



Un lance con los pies juntos de Marcos Celis, que cortó las dos orejas

A petición del público, Nicanor y sus compañeros de cartel en el festival dan la vuelta al ruedo entre las aclamaciones de los baturreos (Fotos Marín Chivite)



LA NOVILLADA Y LA CORRIDA FINALES DE LAS FIESTAS DE SAN FERMIN

Día 11.-Ocho novillos de Rodríguez Pacheco para Angel Peralta, Jaime Ostos, Sánchez Saco y Rafael Girón
Ostos (que cortó dos orejas y un rabo) resultó herido.
Los otros espadas cortaron también orejas

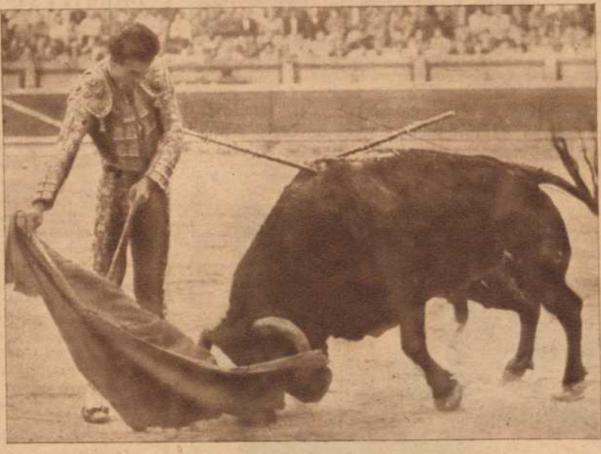
Día 15.- Un toro de Cobale para Peralta, cinco de Garcig-rande y uno de llardo para Antonio Bienvenida, Paco Mendes y Joselito Huerta
Paco Mendes y Huerta cortaron orejas



La lidia de las vaquillas después del encierro



Un natural de Manolo Vázquez en la cuarta corrida



Dámaso Gómez en su tarde afortunada, en la que obtuvo cuatro orejas



Un ayudado de Manolo del que le concedieron la oreja

La famosa feria cumplió un año más su ciclo festivo. Fué una feria "remendada", pero liquidada con éxito artístico y económico.
 De esto último hemos de alegrarnos por la Casa de Misericordia de Pamplona, que vive de lo que deja la explotación de la Plaza. De lo primero quedó constancia ya en estas páginas. Queremos, no obstante, insistir en la triunfal actuación de Dámaso Gómez en la última corrida de la feria. El madrileño, que la tarde segunda había resultado cogido, salió dispuesto a dar el "do" de pecho, y lo dio. Cortó cuatro orejas, según quedó explicado. Ese mismo día —y el detalle se nos quedó entre las teclas de la máquina— se aplaudió mucho a la pareja de banderilleros de Paco Mendes: al lusitano Badajos y al español Luque Gago. No es la primera vez que estos dos extraordinarios rehileteros tienen que salir a saludar, montera en mano, para corresponder al homenaje del público. Mendes, que valora bien la suerte de los banderilleros, ha sabido elegir... Badajos y Luque Gago, que son dos auténticos virtuosos de los palos, colocaron en esa cuarta corrida seis pares magníficos, preparados con rapidez y clavados con precisión, levantando los brazos a dos pasos del toro para mayor emoción del trance. Mendes, al ver que el público aplaudía a sus pones, les invitó a salir al tercio.
 Queremos dejar también constancia de la extraordinaria animación de los "sanfermines", aunque esto no sea cosa nueva. Pamplona rebasó con creces todas las previsiones... En particular, los tres primeros días no se podía dar un paso por los alrededores de la plaza del Castillo. Naturalmente, las incansables bandas y peñas "trabajaron" sin cesar, sin el más pequeño descanso. Pero como siempre, no hubo, ni en el graderío de la Plaza ni fuera, incidente alguno de importancia. El tradicional encierro, en sus cinco ediciones, se celebró asimismo

sin accidente que lamentar. Los mozos corrieron bien —desde la Rochapea a la Plaza—, sin alardes suicidas, aunque abundaran las caídas y los sustos.
 Y ahora vamos con la crónica de la novillada que cerró la feria.



El encierro de la novillada, por la calle de la Estafeta
 Angel Peralta, que actuó por dos veces en la novillada cortando orejas (Fotos Chapresio)

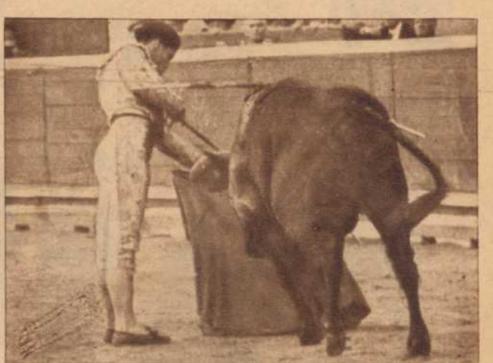
vos, nada de particular tiene que la Plaza se llenase, como en días anteriores. Luego, a lo largo de la lidia hubo emoción, faenas excelentes, orejas a granel, un rabo, cogidas... No faltó de nada.
 Angel Peralta rejoneó el primero y el octavo. En ambos estuvo superior. Colocó rejones de adorno después de jugar con sus enemigos, banderilleó a una y dos manos con arte singular e intentó la muerte desde el caballo, y al no conseguirlo, pie a tierra, tras eficaz trasteo, largó sendas estocadas que hicieron rodar a ambos toros. Una oreja de cada uno pasaron a figurar en el historial del rejoneador de Puebla del Río, que dió también las obligadas vueltas al ruedo. Justo premio, porque Peralta explicó todo un curso de torero a caballo. Su segundo enemigo, al que esperó en la puerta de los toriles, le atropello en una ocasión, pero la aparatosa caída no tuvo, por fortuna, consecuencias. Don Angel fué despedido con una cariñosa ovación.
 Jaime Ostos, que en su primer novillo no pudo demostrar su clase —porque la res llegó descom-



pase de pecho de Jaime Ostos en el toro que le cogió



Sánchez Saco tanteando al novillo que cogió a Ostos



Un momento de la faena de Girón a segundo



Cogida de Jaime Ostos al entrar a matar al cuarto de la tarde (Foto Cano)

brindado el de Ecija la muerte de este novillo al graderío, y su faena, larga, profunda, de las que entran pocas en el cupo, tuvo como eje el toreo al natural con la izquierda. Con esa mano cuajó Ostos hasta cinco tandas de naturales, rubricadas todas ellas con el pase de pecho. Sonó la música, callaron por un instante los cantadores de las joticas y todo el mundo permaneció atento a lo que el ecijano estaba haciendo. Tal faena, subrayada con aplausos incesantes, debía tener digno remate. Y Ostos quiso dárselo. Apenas el bicho cuadró, Jaime se fué tras el estoque, echándose materialmente sobre los cuernos de su enemigo. Entrega tan total, tan sin alivio, que la res no tuvo más que levantar la cabeza para prender a Ostos por el muslo derecho. Apenas se incorporó el diestro, se vió que el toro le había calado. Y a la enfermería pasó en brazos de las asistencias, mientras el cordobés Sánchez Saco remataba al novillo. El público pidió insistentemente para Ostos las dos orejas y el rabo y la presidencia concedió lo solicitado. Una ovación, que el herido no escuchó ya, acompañó al peón que, con los trofeos en la mano, cruzó el ruedo, camino del quirófano. (El parte facultativo facilitado por el doctor Juaristi señalaba que el asta del toro había penetrado en dos direcciones, en profundidad de 10 a 11 centímetros, a la altura del triángulo escarpa derecho, desgarrando piel, tejido celular y planos musculares, y contusionando, además, los vasos femorales. «Unos milímetros más y nadie sabe lo que hubiera ocurrido», subrayó el doctor Juaristi después de la intervención.)
 Manolo Sánchez Saco, cordobés, de estirpe torera, con sus dieciocho años recién cumplidos, demostró, especialmente con la muleta, que puede llegar lejos. Con mucho corazón, porque ninguno de sus dos novillos dió facilidades, realizó, en particular a su primero, una faena de muleta muy torera, con pases en redondo, corriendo muy bien la mano; manoletinas, molinetes, etc. Fué cogido, pero no sufrió daño alguno. Tan sólo un desgarrón en

BRANDY
EMPERATRIZ EUGENIA
 CONAC SOLERA RESERVADA
 HONOR DE UN NOMBRE REGIO
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

(Continuación)

la ropa. El atropello no le quitó arrestos. Al contrario, tan pronto se repuso, volvió al novillo, al que mató de un pinchazo y una estocada. Fué ovacionado, cortó una oreja y dió la vuelta al ruedo. En el otro tiró a abreviar. Lo mató después de tres viajes con la espada del descabello.

Rafael Girón con la capa se lució en sus dos enemigos, en particular en un quite de frente por detrás a su primero, demostrando, además, su arte con las banderillas. Con la muleta estuvo valiente en el tercero, al que hizo una faena larga y variada. Mató muy bien y se llevó las dos orejas, dando una vuelta al ruedo en medio de una gran ovación.

En el último, que achuchaba por ambos lados, fué cogido varias veces, aunque siempre sin consecuencias. Dió algunos naturales con la izquierda bastante buenos y dejó una estocada, tras varios intentos, que hizo doblar al bicho.

Luque Gago y Vito, que banderillearon los novillos de Ostos y Sánchez Saco, fueron ovacionados, a pesar de que los bichos no colaboraban.

Los novillos de Rodríguez Pacheco, bien presentados, fueron duros y mansos, aunque alguno apuntara la casta de Santa Coloma. Casi todos ellos llegaron a la muleta difíciles y peligrosos. Sin embargo, todos los diestros cortaron orejas...

FRANCISCO NARBONA

EL EPILOGO DE SAN FERMIN

SAN Fermin, la feria propiamente dicha, se cerró el miércoles con la novillada, pero el domingo se abrió de nuevo el coso pamplonico para una corrida más, que resultó interesante. Se lidiaron un toro de don Juan Cobaleda para don Angel Peralta, cinco de Garci-Grande y uno de Gallardo para Antonio Bienvenida, Paco Mendes y Joselito Huerta. El ganado, en general, resultó bueno. Los cinco de Garci-Grande pelearon codiciosamente con los caballos y fueron nobles y bravos.

Antonio Bienvenida tampoco tuvo esta vez suerte. Su indiscutible maestría no halló cauce adecuado, y sus dos faenas de muleta fueron insipidas, provocando el natural descontento.

Paco Mendes alcanzó en el primero un éxito claro. Con la capa toreó a la verónica con mucha clase y hondura, realizando después una faena de muleta completísima, en la que sobreschieron unos pases en redondo muy toreros. Después de adornarse con otros pases y añadir unas pedresinas y unas manietinas, muy del agrado del «repetible», entró a matar con decisión, dejando una estocada, de la que rodó el toro sin puntilla. Cortó las dos orejas, dió la vuelta al

ruedo en medio de una cariñosa ovación y saludo desde los medios.

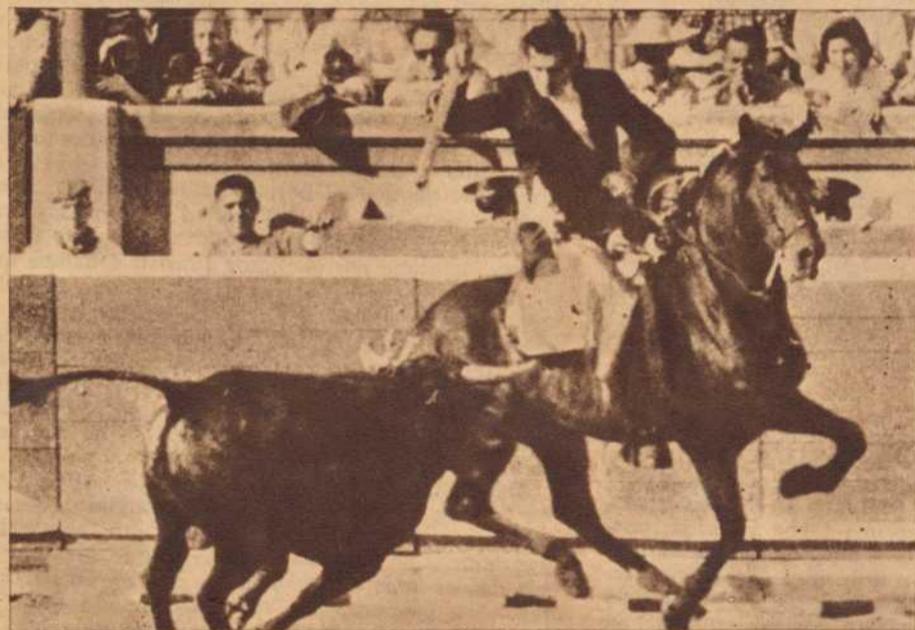
En el quinto volvió el portugués a hacerse ap'audir con la capa y con la muleta. Pero el toro, a la hora de matar, echó la cara a lo alto y Mendes se vió y deseó para acertar con la espada de descabello. Le dieron un aviso, pero el público premió la buena voluntad del lusitano con aplausos de desagravio.

Joselito Huerta, que en su primero, el sobrero de Gallardo —un auténtico bicho—, poco pudo hacer, logró en el que cerró plaza un éxito análogo al conseguido en la corrida inaugural de la feria. En el mismo centro del redondele le hizo una faena de muleta espléndida, con derechazos, estatuarios, molinetes, ajarolados. La música y los aplausos acompañaron la labor del mejicano, que agarró una estocada en su sitio que bastó. Le dieron las dos orejas y el rabo. Salió a hombros de la Plaza.

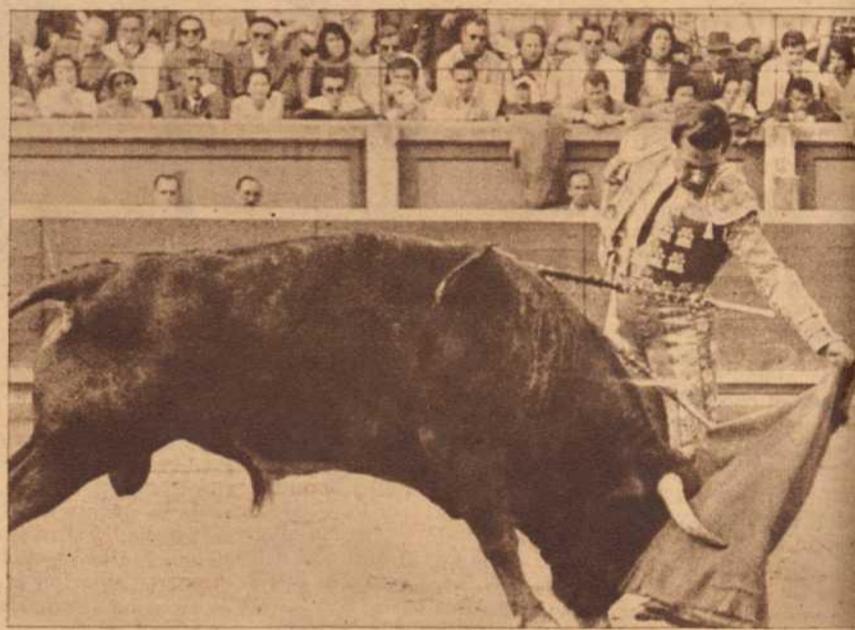
Angel Peralta, que abrió la lidia, sumó un nuevo éxito a su campaña. Colocó dos rejones de adorno, banderillas a una y a dos manos, y luego, tras intentar rematar al toro con un rejón de muerte, echó pie a tierra y acabó con su «enemigo» de un pinchazo y un descabello. Fué ovacionado y dió la vuelta.



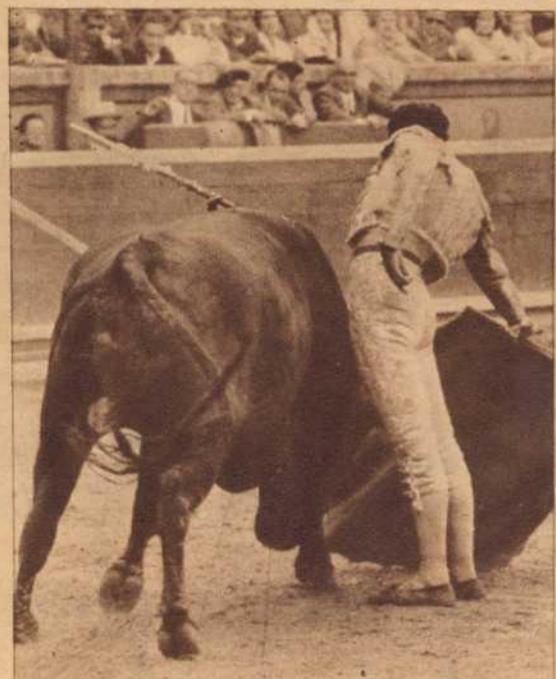
El último encierro de la Feria (Fotos Chapresto)



alta pone banderillas a una mano al toro que abrió plaza



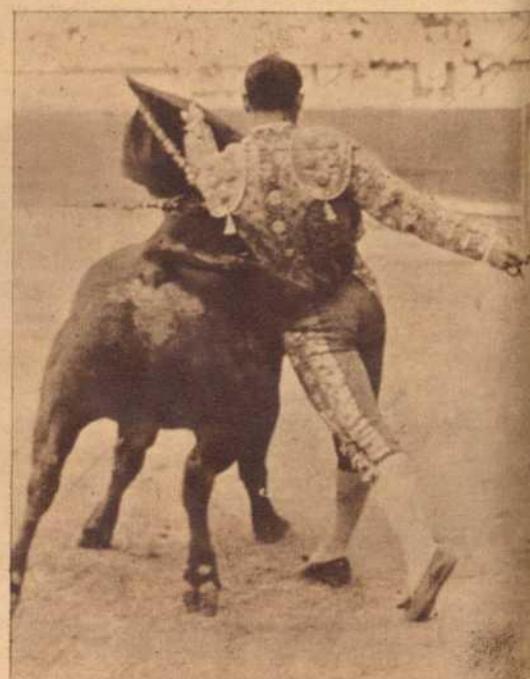
Antonio Bienvenida en un natural a su primero



El mejicano Huerta brindó la muerte de su segundo toro a estas señoritas de Bilbao que ocupaban una barrera

Joselito Huerta en un derechazo al sexto toro, al que cortó las dos orejas y el rabo

Paco Mendes en el toro al que cortó las dos orejas en la última corrida (Foto Bozano)



Un n

Ca
M
be

HI
M
VA

Anto

FESTIVAL BENEFICO EN SANTANDER



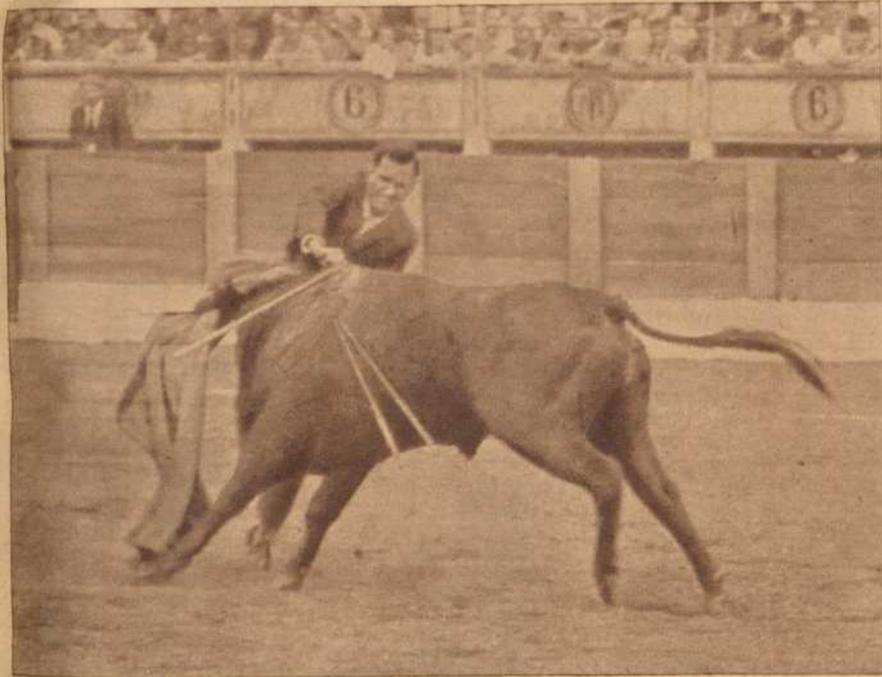
Un natural de Manolo Vázquez a su enemigo que, como todos, fué de Alipio

Carlos Arruza vino de Méjico para torear a beneficio del Asilo de San Martín

HICIERON EL PASEO CON EL, MANOLO Y ANTONIO VAZQUEZ, PACO MENDES Y JOSELITO HUERTA



Los matadores, a la hora de hacer el paseo, posan para los fotógrafos



La gran estocada de Carlos Arruza al novillote que le tocó en suerte



Joselito Huertas, a la hora del brindis, lo hizo a su paisano Carlos Arruza



Antonio Vázquez torea a la verónica con el clásico estilo de la dinastía



Un buen pase con la derecha del lusitano Paco Mendes, que estuvo muy lucido



Un pase por alto del azteca Joselito Huerta a su bravo novillo (Fotos Cano)



DESPUES DE RESULTAR HERIDO EN LA
SEGUNDA CORRIDA, EN LA ULTIMA

CORTO LAS CUATRO OREJAS
DE SUS DOS TOROS...

Y SALIO A HOMBROS DE
LA PLAZA PAMPLONICA

DAMASO GOMEZ

*Continuando su campaña
triunfal, obtuvo en la Feria
de San Fermín, de Pamplona,*

UN EXITO APOTICAMIS



ORIGENES E HISTORIAL DE LAS GANADERIAS BRAVAS

Por tercera vez nos ofrece Alberto Vera su historial de las ganaderías. La aparición reiterada es prueba de su mérito. Cosío, en un interesante prólogo, en que juzga elogiosamente la obra y el propósito de «Areva», dice que el libro, por su tema y por la forma en que está tratado, es fundamental en la bibliografía taurina. En efecto, ha de considerarse indispensable en toda biblioteca de toros que pretenda ser completa, porque la documentación que aporta es de sumo interés para el conocimiento de los orígenes de las reses. Y esto es lo esencial en la Fiesta. La cual —es forzoso repetirlo— no es sólo el arte de los lidiadores, la pasión de los públicos, el colorido del espectáculo, las competencias. ¿Qué sería de todo eso sin el toro? Y, por desgracia, las corrientes actuales son de menor interés que nunca hacia el elemento esencial de las corridas. Menos mal que en Madrid todavía se man-



tiene un criterio más severo y el público exige trapío y presentación. Lo de menos —siendo tan importante— es el peso. Hay cornúpetas, lo sabemos todos, que lo dan, dentro de lo hasta ahora establecido reglamentariamente, y no tienen «cara de toro», sino más bien de novillo adelantado.

Recuerda el ilustre prologuista que «Areva» mantiene, con tesón plausible, la necesidad, en beneficio y en prestigio de la lidia —en definitiva, de la Fiesta— de que los toros tengan cinco años. Puede haberlos de peso reglamentario y por no tener la edad, por no ser «nueños», no llegarán a reunir las condiciones exigibles de lidia. Esto es esencial. ¿Intransigencia? Sí, posiblemente. Pero si no hubiese intransigentes y todo fuese blandura, partidismo personal, encumbramiento figurante de los toreros, se nos iría de las manos; lo que queda todavía de una fiesta que por algo se llama nacional. Que con todas las ofensivas e impugnaciones, y también pase a lo que parece propósito de acabar con ella, por parte de quienes se benefician de su auge, sigue siendo la primera de las aficiones españolas. La «afición» por antonomasia.

Más hacen, desde luego, por defenderla los que, como Alberto Vera, se preocupan celosa, insistente y oportunamente de los aspectos sustanciales y de ilustrar y orientar que los simplemente panfletarios, siempre en hipérbolo, del último fenómeno incorporado a las huestes de la torería. Que tiene la tauromaquia imprescindible necesidad del elemento humano, del artista, y que ellos desde que se torrea a pie son los mantenedores de nuestra Fiesta, ¿cómo se va a discutir? No seré yo, que incluso tuve, por ahora hará dos lustros y medio, mi pasión lindante con el sectarismo. Pero, amigos míos, se trataba de un torero impar, al que se combatió mucho, también apasionadamente. Y hoy, los que le reprochaban o negaban —que a esto se llegó, incluso—, le exaltan. Y le citan como punto intangible, singular, de referencia para todas las comparaciones. Perdónenme el inciso, pero me acuciaba el decirlo alguna vez. Y volvamos a lo que motiva la crónica. Es la afirmación, ya formulada, de que la obra de Vera se puede estar en posesión de un conocimiento cabal acerca de los procesos formativos de las ganaderías. La investigación minuciosa, el trabajo de verdadero mérito y admirable paciencia del escritor taurino —casi podría decirse del escritor «torista»—, nos da un cuadro de histórico de alle de las vicisitudes y anales de las vacadas españolas. Y si se quiere tener noción exacta y veraz de lo que son los toros de lidia, sus antecedentes, las cruces, los derroteros de cada ganadería, será inexcusable acudir a esta utilísima obra de consulta.

«Obra de texto para la afición, la calificó un cronista. Y así es. Con ese léxico ditirámico, de metáfora y exceso —no ya perdonables, sino a veces de indudable eficacia y de gracia evidente que se pone en juego para todo lo relativo a la tauromaquia y sus aledaños, se llama «cátedra» al conjunto de los espectadores. Especialmente en Madrid, en la «universidad» de las Ventas, que es donde suelen estar los más conspicuos. Pues bien, en esa «cátedra» hacen falta libros de texto. Y pocos cumplen la condición magisterial como éste que nos explica documentalmente los orígenes y el hito de las ganaderías bravas españolas. No vamos a pedir que todo el que va a los toros y se siente aficionado estudie la asignatura. Claro que sería el ideal. Pero no se pueden pretender imposibles. Ahora bien, los que quieran profundizar algo más, los aspirantes a «centerados», aquellos que no limitan su afición a la presencia en el tendido y a la adscripción incondicional a una figura, harán bien si leen, consultan, refuerzan su bagaje de conocimiento de lo que con los toros de lidia, de dónde proceden y las condiciones que deben tener para salir por los chiqueros y ser aceptados por el gran tribunal juzgador, que es el público soberano.

FRANCISCO CASARES



El presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid, don Manuel Aznar, entrega el trofeo a Bienvenida (Foto Cif. a Gráfica)

Entrega de la Oreja de Oro a ANTONIO BIENVENIDA



La oreja de oro ganada por Antonio Bienvenida en la corrida de la Asociación de la Prensa de este año

El pasado martes, en el salón de actos de la Asociación de la Prensa, el presidente de la entidad, don Manuel Aznar, hizo entrega al matador de toros Antonio Bienvenida de la oreja de oro, disputada en la tradicional corrida de la Prensa, celebrada el día 5 del actual, que el gran torero ganó por gran mayoría de votos. Al gratísimo acto asistieron gran número de personalidades del mundo taurino, entre ellas don Livinio Stuyck, en representación de la empresa de Madrid; el matador de toros Manolo Vázquez y el de novillos Victoriano Roger, en representación de los toreros en activo, y el ex matador de toros Pepe Valencia, en nombre de los diestros retirados.

Don Manuel Aznar pronunció unas palabras de elogio del homenajeado y Antonio Bienvenida dió las gracias sencilla y elocuentemente.

Entre los invitados había buen número de periodistas, aficionados, apoderados y amigos del diestro ganador del trofeo. Un grupo de periodistas portugueses, invitado por el Ministerio de Información y Turismo con motivo del XX aniversario del Alzamiento Nacional, asistió al acto acompañado por nuestro querido compañero don Xavier de Echarrri, agregado de Prensa de España en Lisboa.

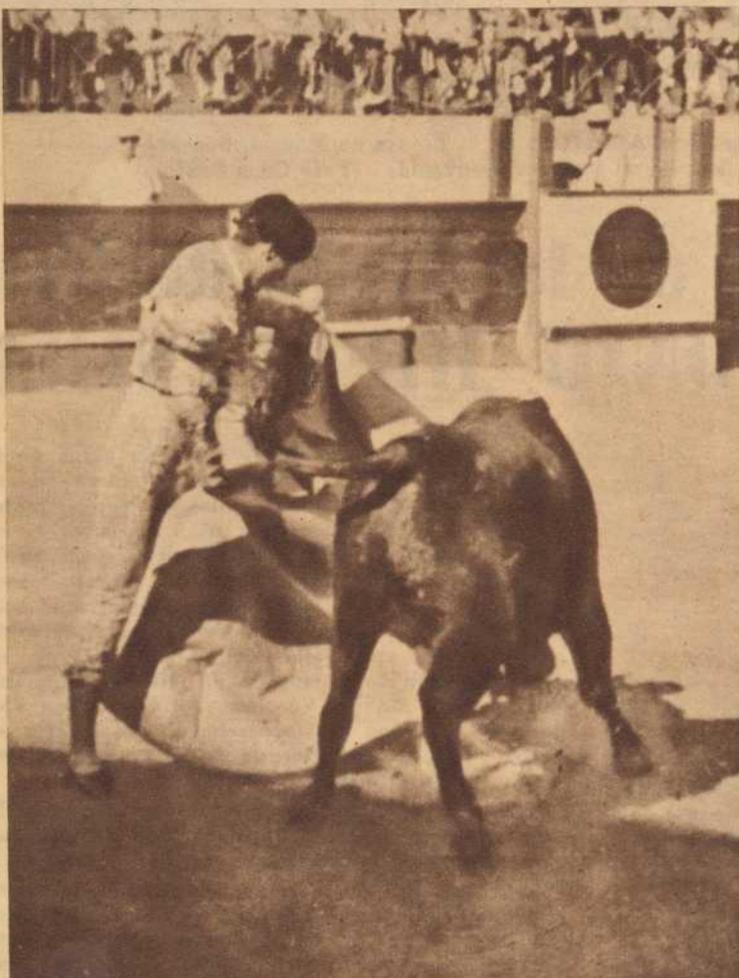
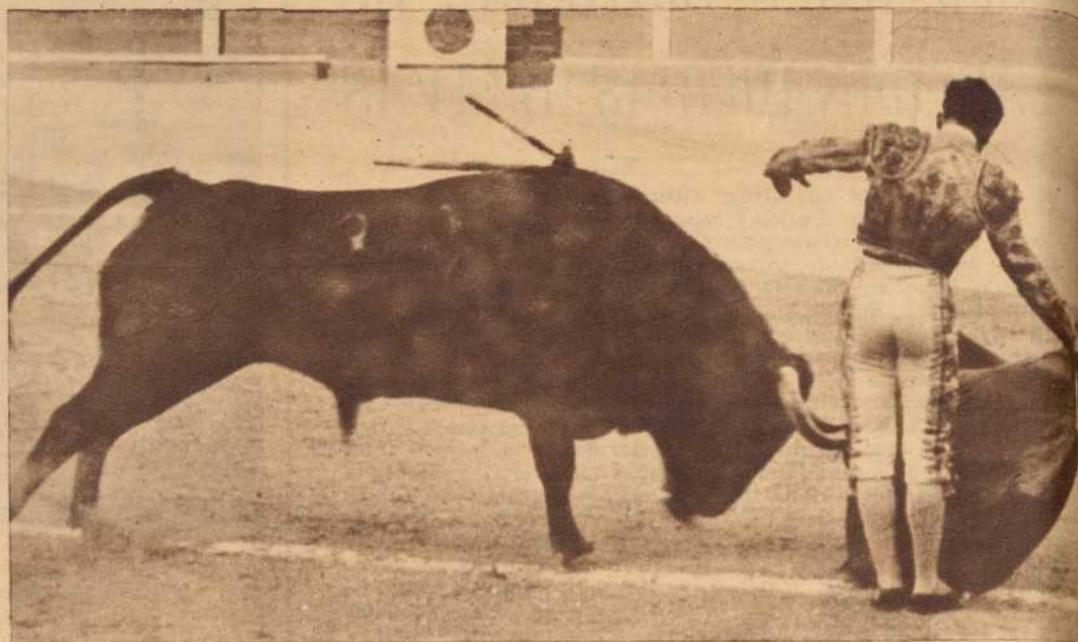
Los asistentes fueron obsequiados con una copa de vino español.



Antonio Bienvenida muestra a su padre la oreja de oro que ganó, por gran mayoría de votos, en la corrida de la Prensa (Foto Lindínez)

CORRIDA DE TOROS EN LA LINEA Y NOVILLADA

En La Línea: Toros de José Villar para Dámaso Gómez, "Chicuelo II" y Gregorio Sánchez



«Chicuelo II», que, como sus compañeros, se presentaba en La Línea, cortó cuatro orejas y dos rabos (Foto Garcisánchez)

Dámaso Gómez, que mató tres toros en La Línea por cogida de Sánchez, fué ovacionado en los tres (Foto Garcigrande)

Gregorio Sánchez cortó la oreja del tercero. Fué cogido por el sexto, que le produjo varretazos y conmoción (Foto Garcisánchez)



PLAZA DE TOROS DE VALENCIA FERIA DE JULIO 1956

(Empresa Alegre y Puchades)

GRANDIOSOS FESTEJOS TAURINOS!

LUNES 23:

Seis novillos de don Carlos Núñez para

**JAIME OSTOS,
«CHAMACO» y
CURRO GIRON**

MARTES 24:

Seis toros de don Salustiano Galache para

**APARICIO,
«LITRI» y
CESAR GIRON**

MIÉRCOLES 25

(Festividad de San Jaime)
Un novillo-toro para

ANGEL PERALTA
Seis toros de don Atanasio Fernández para

JUEVES 26:

Seis toros de don Antonio Pérez de San Fernando para

**«LITRI»,
ANTONIO ORDOÑEZ
y MANOLO VAZQUEZ**

VIERNES 27:

Un novillo-toro para

ANGEL PERALTA
Seis toros de doña María Teresa Oliveira para

SABADO 28:

Seis toros de don José Luis de Pablo Romero para

**APARICIO,
CESAR GIRON y
MANOLO VAZQUEZ**

(El domingo 29, probablemente, se celebrará otra novillada extraordinaria a base de «CHAMACO», JOSE RAMON TIRADO y «CABAÑERO»)

Libros de temas españoles

«HISTORIA DE LAS INTERNACIONALES EN ESPAÑA»

Por Maximiliano García Venero ...

«JOSE ANTONIO, CHEF ET MARTYR»

Por Gilles Mauger ...

«ESPAÑA Y EL MUNDO ARABE»

Por Rodolfo Gil Benumeya ...

«NOTAS SOBRE POLITICA ECONOMICA ESPAÑOLA»

(Con la colaboración de varios economistas del Movimiento) ...

«PERSONA HUMANA Y SOCIEDAD»

Por Adolfo Muñoz Alonso ...

«LA RUSIA QUE CONOCI»

Por Angel Ruiz Ayúcar ...

«YO, MUERTO EN RUSIA» («Memorias del alférez Ocaña»)

Por Moisés Fuente ...

«EL GENERAL PRIMO DE RIVERA»

Por César González Ruano ...

«ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES» (Ensayos sobre la versión literaria de la Historia)

Por Gaspar Gómez de la Serna ...

«RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA» (Problemas de la presencia española en el mundo)

Por José María Cordero Torres ...

«CONTRA LA ANTIESPAÑA»

Por Tomás Borrás ...

«LA ESTRELLA Y LA ESTELA»

Por Eugenio Montes ...

«ANTONIO MAURA. 1907-1909»

Por Maximiliano García Venero ...

Pueden hacerse los pedidos a Librerías, o contra reembolso a

EDICIONES DEL MOVIMIENTO
Puerta del Sol, 11 MADRID

AS EN SAN SEBASTIAN, ALICANTE Y HUELVA

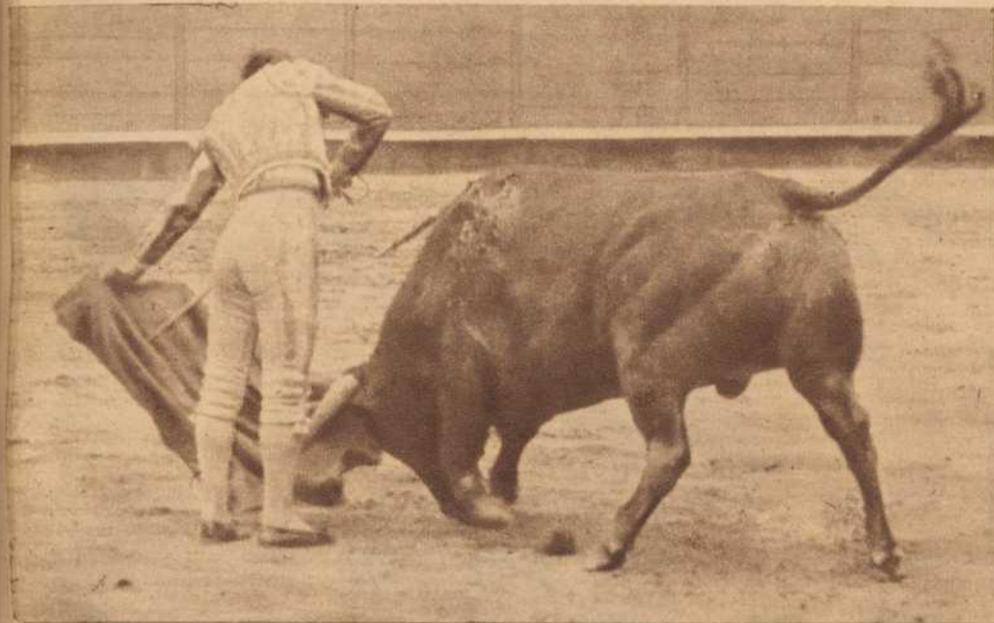


En San Sebastián: Novillos de Escudero Calvo Hermanos para Fermín Murillo, Sergio Díaz y Francisco Pita

Murillo, que mató tres por cogida de Pita, cortó una oreja y fué muy aplaudido. Aquí le vemos en media verónica (Foto Marín)



Se celebró en San Sebastián, con motivo del Festival cinematográfico, una novillada. Manolo Morán, con Murillo y Pita (Foto Marín)



Uno de los pocos muletazos brillantes que Sergio Díaz pudo dar a sus difíciles enemigos (Foto Marín)



Paco Pita, que cortó una oreja, recibió un palotazo de una banderilla en un ojo y al perder la visión fué cogido (Foto Marín)

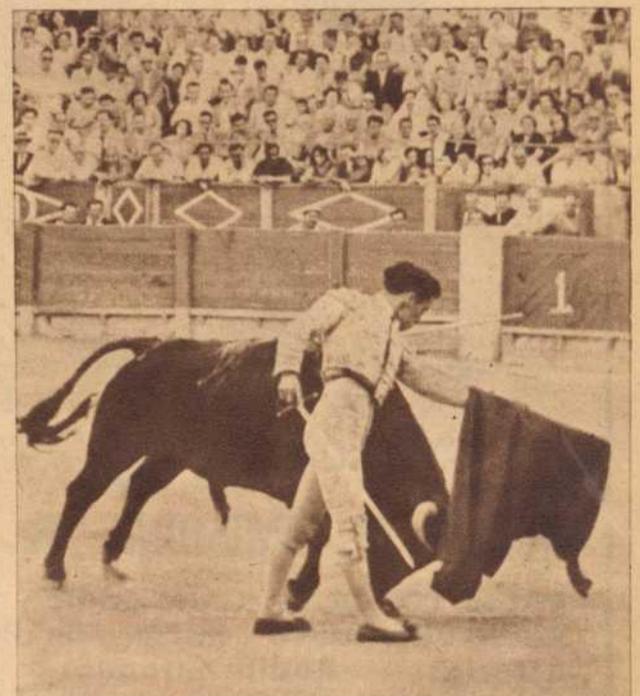
En Alicante: Reses de Víctor y Marín para "El Tino", "Cabañero" y Abelardo Vergara



Un quite de «El Tino». Vicente Blau oyó muchas palmas en uno y cortó las dos orejas y el rabo del otro (Foto Sánchez)



José Gómez, «Cabañero», el nuevo fenómeno, no cortó orejas, pero estuvo muy bien en sus dos novillos y fué ovacionado (Foto Sánchez)

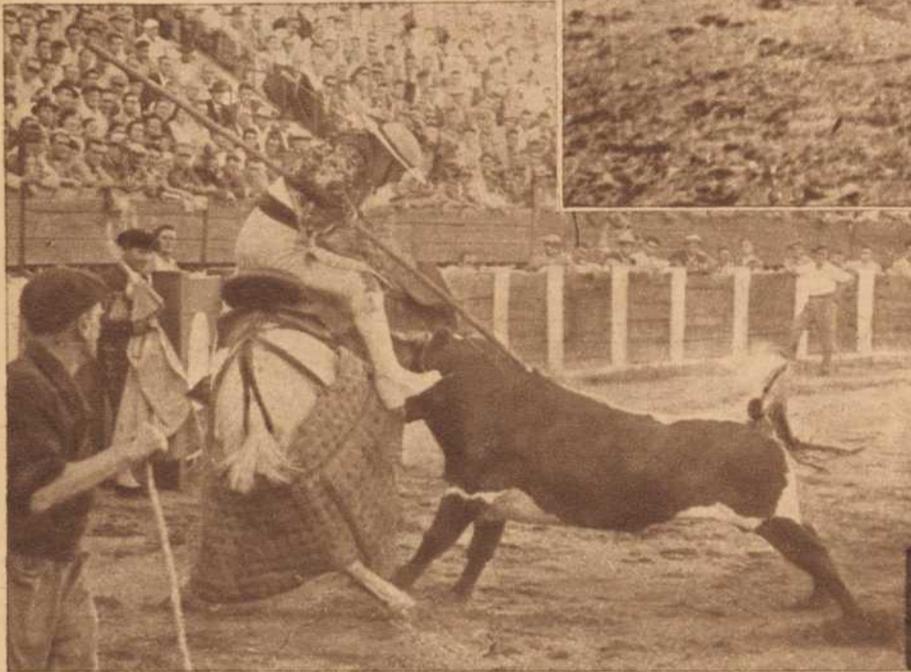


Abelardo Vergara cortó la oreja del tercero y fué ovacionado en el sexto. Le vemos aquí en un pase de pecho (Foto Sánchez)

En Huelva: Novillos del Conde de la Maza para José Luis Ramírez, Antonio Palacios y Rubén Salazar



José Luis Ramírez fué cogido y herido de gravedad en el muslo derecho. Cortó la oreja de este novillo (Foto Arjona)



Los novillos del conde de la Maza fueron bravos, dieron gran juego y se portaron magníficamente con los caballos (Foto Arjona)



Antonio Palacios, que cortó una oreja del segundo y dió la vuelta al ruedo en el quinto, en una giraldilla (Foto Arjona)

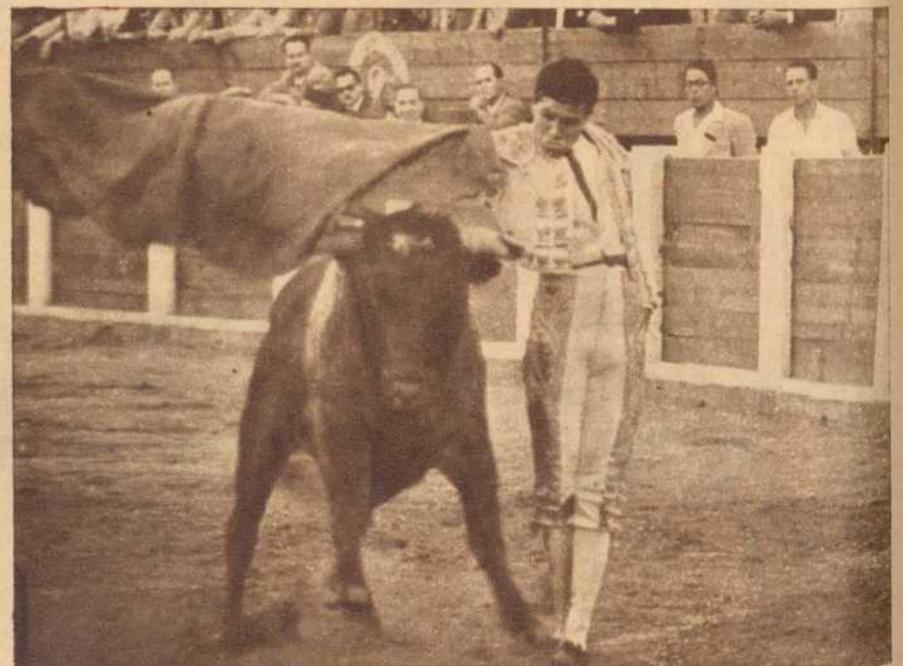


Jaime Ostos, entrevistado por el crítico «Don Puyazo», de Radio Cádiz, para la revista «Entre barreras», de la Rueda de Emisoras R. A. T. O. (Foto Juman.)

RUEDA DE EMISORAS R. A. T. O.

**RADIO TOLEDO - Radio Cádiz - Radio Almería
Radio Villanueva - Emisora del Panadés - Radio Asturias - Radio Antequera - Radio León
Radio Linares - Radio Córdoba**

ESCUCHE SUS EMISIONES



Un pase por alto de Rubén Salazar a su primero. Salazar fué aplaudido en el tercero y cortó la oreja del sexto (Foto Arjona)



PANUELOS *en el* AIRE

Al ilustre pintor Enrique Segura

LA Fiesta de toros es, antes que nada, un espectáculo visual, cromático, sin olvidar que el toro en sí representa una simbiosis interesante, sugestiva; una cenestesia comprobada, en la que se funden lo pictórico y lo musical. (No hay buen toro sin ritmo, y el torear con «son» es una de las difíciles cualidades del arte de la lidia.) Pero lo cromático tiene principalísima categoría. De ahí que el arte escultórico, por perfecto que sea, en este caso resulte incompleto e inferior al faltarle el irisado beso del colorido. Una Plaza de toros, repletos de gente los tendidos, coruscante en su diversidad hirviente de colores, es siempre un cuadro magnífico. Los ojos se anegan en la inmensa paleta y la visión de la Plaza, para la retina sensible del pintor, debe ser —puesto que ya para el lego es subyugante— un placer casi infinito. Trajes, sombreros, arena besada por el sol, abanicos ondulantes, sombras casi azules en media Plaza, cabrilleo solar en los trajes de los toreros... Un verdadero tesoro cromático, que se completa con el triunfo de la línea del toro y el gladiador.

Junto al placer visual se ofrece la emoción: la emoción de gozo o de sufrimiento. Tres momentos hay en la corrida, tres momentos que reúnen belleza arrebatadora. El instante de cruzar las cuadrillas la arena del ruedo, el momento estelar que marca el gran triunfo del lidiador y ese fulminante y esplendoroso revolar de júbilo de millares y millares de falsas palomas que son los pañuelos.

Ante el triunfo del espada, el conclave enfecido, ca'enturiento, lleno de pasión, pide los trofeos. ¿Cómo invocar su derecho al público, su potestad de conceder al torero victorioso el

premio de la oreja? Llevándose la mano al sitio del corazón o al bolsillo cualquiera para sacar y orear, al viento ardiente de la tarde, ese leve trozo de tela que es el pañuelo. Cuántas veces el clisé archisabido: «El público sacó sus pañuelos para pedir la oreja.» Ahora bien, ¿por qué esta forma de petición? ¿Por qué en vez de emitir el voto por medio de grito o de palabra se encomienda a una prenda ínfima, leve y volandera la calidad de voto? Todas las cosas tienen su origen, y la vida toda es tradición. ¿Cómo decirle al menestral que ondea su pañuelo en la grada de sol que ese gesto, esa actitud, entre violenta y gozosa, de agitar su moquero tiene, nada más y nada menos, que un origen secular? Muchas veces nos hemos preguntado, sin encontrar nuestra inquietud curiosa, la deseada contestación. Sabido es que el pañuelo tiene un origen antiquísimo, y aunque en los libros de la Biblia —pongamos por canon y modelo de libros milenarios— no se hace de él mención, está comprobada su antigüedad casi mitológica; debió, por otra parte, llegar de Oriente. Lo conocieron Grecia y Roma, y, como señaló muy bien el investigador español don Luis del Campo, debió usarse para otros menesteres además de su aplicación como prenda de higiene personal. Y hemos leído que entre los romanos se le llamaba «oraria», porque servía a los oradores, a los tribunos, para enjugarse el sudor. Y fué el emperador Aureliano el primero que, en las reuniones políticas y al enfrentarse con las masas, ordenó que se hiciese reparto de un a modo de pañuelos, y éstos se agitaban —por mandato del emperador— cuando en los espectáculos teatrales y circenses del Imperio los artistas y los atletas me-

recían el beneplácito público por su destreza, su arte y su valor. Milenaria en su origen, esta costumbre taurina de pedir los trofeos sacando los pañuelos y agitándolos en el aire viene a demostrarnos, una vez más, la solera que palpita en la incomparable Fiesta española. Esos espectadores —de sombra y de sol— que agitan sus moqueros cualquier tarde victoriosa de un Bienvenida, de un Ordóñez, de un Vázquez o de un Girón, tal vez ignoran que, desde su asiento de una plaza de toros, están reviviendo un gesto del pasado. El único espectáculo de España en el que se pide un premio de esta manera es la Fiesta de toros. Algo nos dice esto sobre su ranciedad, no tanto en función del toro en sí, aunque éste cuenta una vida de varios siglos, sino en cuanto representan de histórico y viejo sus hábitos y sus complementos. Hay, por ejemplo, en esa estampa del brindis a la presidencia un atavismo clásico: el gladiador pronunciando ante el César su *morituri te salutant*; y hay en ese tremolar de pañuelos otra herencia de los tiempos clásicos, herencia larvada y expresada sin conciencia de su origen, pero demostrativa de un porvenir de costumbres milenarias a través de la caracterología y el temperamento español. Al sacar su pañuelo el entusiasta aficionado —los toros son Historia—, el campesino castellano o el señorito andaluz, no son más que dos celtíberos con la sabia de Roma. ¡Unos romanos que, en vez de pedir con sus pañuelos corona de laurel para la cuadruga victoriosa, piden al presidente las orejas del toro para el héroe de esa grandiosa Fiesta, que, como dijo Machado, es «oro, seda, sangre y sol»!

JULIO ESTEFANIA

RUEDOS LEJANOS

MIGUEL ORTAS SE PRESENTO EN TIJUANA.-LA FERIA DEL SEÑOR DE LOS MILAGROS EN LIMA.-NOVILLADA ECONOMICA EN BOGOTA

MEJICO

MATAMOROS

En Matamoros se han lidiado novillos de La Ronda. Américo Garza estuvo breve en el primero, y al tercero le cortó las orejas y el rabo. Marcelo Costa hizo una faena temeraria al segundo y terminó de un estocazo. Orejas y rabo. En el cuarto cumplió.

MEJICO

En Méjico se ha celebrado la quinta novillada en la Plaza de Méjico, en la que se han lidiado novillos de Campo Alegre, que obtuvieron un gran éxito. Roberto Ocampo estuvo bien con el capote en el primero, por lo que se le ovacionó; cumplió con la muleta y mató con prontitud. Ovación. Al cuarto le dió excelentes verónicas y realizó un gran quite, escuchando una ovación. Muleteó con rechazos apretados. Ovación y dos vueltas. Jorge Luis Bernal hizo al segundo un trasteo espectacular y mató de una estocada atravesada. Se le concedió una oreja, que fué profetada por gran parte del público. En el quinto estuvo mal. Paco Montano ligó buenos lances y dió muletazos excelentes, pero terminó con el novillo con una pésima estocada. En el sexto demostró una carencia completa de recursos y mató de varias estocadas y descabello.

QUERETARO

En Querétaro se ha celebrado un festival benéfico, con buena entrada. Novillos de Tierra Blanca, que resultaron bravos.

Antonio Gómez y Mario Ortega fueron ovacionados, y Teófilo Gómez

cortó dos orejas.

TIJUANA

En Tijuana se ha celebrado una corrida con toros de La Punta. Luis Procuna estuvo valiente con el capote y bien con la muleta. Ovación. Cumplió en su segundo. Miguel Ortas se mostró artista y valiente en el primero, por lo que escuchó una ovación y dió la vuelta al ruedo. En su segundo ligó una serie de naturales que fué muy aplaudida, pero tuvo mala suerte al matar y todo quedó en fuerte ovación. Jaime Bravo cumplió en el primero y se le premió con una vuelta al ruedo en su segundo, por la valentía demostrada.

PERU

La feria de los Milagros

Durante la última semana se han conocido ya los nombres que baraja la empresa Dapelo para la feria del Señor de los Milagros, que anualmente se celebra en Lima en el mes de octubre.

A Paco Mendes, que ya había asegurado su venida, se han unido los nombres de César y Curro Girón como seguros integrantes del cartel. En estos días se ha hablado también mucho de la casi seguridad que hay de que venga a Lima Angel Peralta.

Otros nombres que se están barajando son los de Marcos de Celis y Gregorio Sánchez.

Las ganaderías hasta ahora seguras son la de Carlos Gallese, con dos tardes, y la de J. Antonio Dapelo, con dos corridas.

Por lo que se sabe continúan las gestiones para contratar a Manolo Vázquez, faltando sólo llegar a un un acuerdo económico.

COLOMBIA

Novillada en Bogotá

Con una magnífica entrada se dió comienzo el domingo pasado a una temporada popular organizada por el banderillero bogotano Manolo Páramo. Hubo dos novillos —bravos y manejables— de don Carlos Villaveces para los diestros Humberto Torres, quien estuvo regular con la espada y en algunos momentos bien con la muleta, y el debutante Raúl Velázquez, orejeado después de inteligente y artística faena. Se exhibió después un caballo que embiste. Un indio caribe luchó y lidó un toro y una cuadrilla bufa local se las entendié con otro becerro.

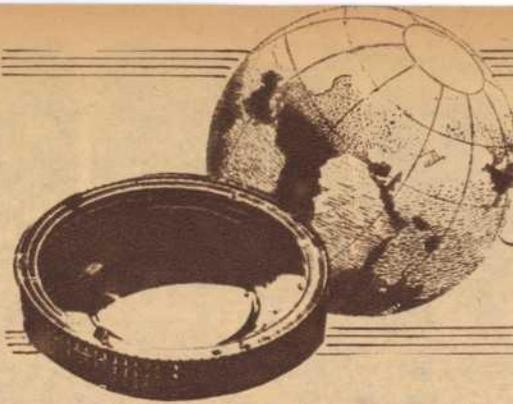
La novillada de ayer en Vista Alegre

Novillos de don Alberto González Carrasco para Juan Bravo, Manolo Avila y "Pacorro"

EN la Plaza carabanchelera de Vista Alegre se lidiaron ayer seis novillos de don Alberto González Carrasco para Juan Bravo, Manolo Avila y Francisco Antón, «Pacorro». Casi se llenó la Plaza (hubo hasta su «cupo» de extranjeros, como si se tratase de la Monumental), y aunque no puede decirse que la «cosa» resultara brillante, hay que convenir que la gente se divirtió lo suficiente para no salir de la Plaza con gesto malhumorado.

Juan Bravo, al que correspondió el mejor lote, estuvo valentón, aunque sin hacer nada de particular. A su primero le sacó unos naturales ajustados, para matarle de una estocada hasta el puño. Se le aplaudió. En el cuarto porfió también con más voluntad que acierto, matando con brevedad de un pinchazo y media estocada.

Manolo Avila con la capa toreó a su primero sin ajustarse demasiado, para hacerle después una faena de muleta movidita, en la que sobresalieron unos pases por alto, prólogo de su labor. Mató mal. En el otro tan sólo consiguió algunos derecha-



Por toros

VISTA ALEGRE, DE GALA

Ha hecho su reaparición en la Plaza de Toros de Vista Alegre el espectáculo «Holiday on ice», que durará hasta el día 26. Para el 29 prepara don Livinio una novillada de García de la Peña, en la que hará su presentación el novillero alicantino Vicente Blau, «el Tino». Los otros espadas no han sido todavía designados.

La empresa de la Plaza de Toros de Vista Alegre organiza para estos días unas novilladas y hasta una corrida de toros. El 18 torearon los novilleros Juan Bravo, «Pacorro», de Alicante, y Manolo Avila, con reses de Alberto González Carrasco. El 21 se celebrará una charlotada por la noche. El 22, domingo, habrá novillada con nombres conocidos y el triunfador de la novillada del día 18. Para el día 25, festividad de Santiago Apóstol, prepara la empresa de los Carabanchales una corrida de toros con ganado de don Arcadio Albarrán, y se barajan los nombres de

Victoriano Posada, «Jose-lillo de Colombia», Jose-lito Torres», Antonio del Olivar y Guillermo Carvajal.

ALCALA DE HENARES

Para la feria de Alcalá de Henares se prepara una corrida de toros con ganado de Andalucía para los espadas Girón, «Antoñete» y Gregorio Sánchez.

ALCANIZ

Ha sido adjudicada la

Plaza de Alcañiz al empresario don Celestino Martín, quien organiza una novillada para la feria, que se celebrará el 9 de septiembre, a base de Fermín Murillo, Antonio Palacios y Alberto Aguilera, con ganado de campo salmantino.

ALICANTE

En Alicante, el próximo día 5 de agosto, festividad de la Patrona de Alicante, Nuestra Señora de los Remedios, se lidiarán en este caso mixta que serán estoqueados por Dámaso Gómez, probablemente Marcos de Celis y Antonio del Olivar.

ALMAGRO

En Almagro, el empresario don Ernesto García ha ultimado los espadaños que se celebrarán en dicha Plaza. El día 18 del actual, novillos para Pedro de los Reyes y Teodoro Muñoz.

Día 25 de agosto, espadas de Higinio Luis Siverino para Angel Peralta, Pepe Ordóñez, Gregorio Sánchez y Marcos de Celis.

Día 26, el espectáculo taurino musical de Luis Siverino.

En los días 24 y 25 de agosto habrá otros festejos taurinos, pendientes de ultimar.

ALMERIA

En Almería han sido hechos públicos los espadaños para las corridas de la feria de agosto. Son los siguientes:

Día 23. — Novillos Salvador Guardiola para Jaime Ostos, «Chambrón» y Antonio Vera.

Día 24. — Toros de herederos de doña Montalvo, uno para el joneador Angel Peralta y seis para Julio Aparicio Manolo Vázquez y Gregorio Sánchez.

Día 25. — Toros de Manolo Pérez Tabernero para Rafael Ortega, «Luis» y Antonio Ordóñez.

AZPEITIA

En Azpeitia, con motivo del centenario

F. NARBONA

ruedos del MUNDO

CARTELES

ESTAN HECHOS LOS CARTELES DE BILBAO Y SANTANDER

San Ignacio de Loyola y de sus tradicionales fiestas, se celebrarán dos novilladas y un espectáculo cómico-aurino en las siguientes fechas:

31 de julio.—Novillos de don Juan Pedro Domecq para «Curro Puya» y José Antonio Romero.

1 de agosto.—Novillos de don Juan Pedro Domecq para Rafael y Curro Girón.

2 de agosto.—Espectáculo Galas de Arte.

BILBAO

En Bilbao ha quedado ultimado el cartel de las corridas que se celebrarán durante el próximo mes de agosto, que son las siguientes:

Día 19 de agosto.—Siete toros de don Juan Manuel Domecq para Peralta, Manolo Vázquez, Dámaso Gómez y Pepe Ordóñez.

Día 20.—Seis de Antonio Urquijo para Aparicio, «Litri» y Antonio Ordóñez.

Día 21.—Uno de Ramón Gallardo para Peralta, y seis de Pablo Romero para Manolo Vázquez, César Girón y Gregorio Sánchez.

Día 22.—Seis de don Atanasio Fernández para Antonio Ordóñez, César Girón y Gregorio Sánchez.

Día 23.—Seis de don Antonio Pérez Tabernero para «Litri», Antonio Ordóñez y César Girón.

Día 25.—Novillos de Carlos Núñez para Pedroza, Jaime Ostos y «Chamaco».

Día 26.—Novillos de Pérez Tabernero para «Chamaco», Curro Girón y otro espada aún sin designar.

CADIZ

El 12 de agosto, en Cádiz, se lidiarán toros de Pérez Angoso por Rafael Ortega, César Girón y Gregorio Sánchez.

El 19 de agosto se celebrará la novillada de la Prensa, en la que tomarán parte Jaime Ostos, Curro Girón y otro diestro aún no designado. Las reses serán de una ganadería andaluza.

CALATAYUD

En Calatayud, la Comisión de festejos taurinos ha dado a conocer el programa de corridas para septiembre, que será el siguiente:

Día 9.—Corrida de toros de la ganadería de Prieto de la Cal para los espadas Miguel Báez, «Litri» Antonio Ordóñez y Mario Carrión.

Día 10.—Novillada picada con ganado de don Luis Ramos de Paul, procedentes de Villamarta, para Jaime Ostos, José Luis Ramírez y Antonio Palacios.

Día 11.—Actuará el espectáculo cómico-aurino «El Bombero Torero».

CIUDAD REAL

En Ciudad Real, y para el próximo día de Santiago, ha sido anunciada la novillada de la Prensa, en la que intervendrán Juan Gálvez, Juan Antonio Romero, Heriberto García y Rafael Martínez, «Zorro», quienes lidiarán ocho novillos de Albaserrada.

La Asociación de la Prensa de Ciudad Real ha ofrecido una oreja de plata, que donará al diestro que realice mejor faena.

La novillada será presidida por seis bellas señoritas de Ciudad Real y de Almadén.

FRANCIA

Una empresa de toros francesa ha organizado novilladas con ganado de Pouly para Istres el 5 de agosto; el mismo día, en Sevederdard du Chateau; 12, en Luchón, y 26, en Ney.

LA CORUNA

Los carteles de feria de La Coruña serán: el día 4 de agosto, toros de Arranz para Antonio Ordóñez, «Antofiete» y Gregorio Sánchez. El día 5, Antonio Bienvenida, Chicuelo II y Marcos de Celis con bureles de Ignacio Sánchez.

Una novillada se celebrará el día 6 con Ostos, «Chamaco» y Antonio Vera.

EN EL PUERTO

El 22 de julio, en Puerto de Santa María, se lidiarán seis novillos de don Salvador Guardiola por Juan Antonio Romero, «Chamaco» y Modesto. El 6 de agosto, Rafael Ortega, Manolo Vázquez y Joselito Huerta despacharán seis toros de don Fermín Bohórquez.

El día 26 de agosto actuarán Miguel Báez, «Litri», Juan Antonio Romero, que tomará la alternativa, y otro diestro que todavía no se conoce. En esta corrida habrá concurso de ganaderías.

SAN SEBASTIAN

Se han ultimado dos novilladas para celebrar en San Sebastián durante la Semana Grande, con los siguientes carteles:

Día 12 de agosto.—«El Trianero», Victoriano Valencia y «Chamaco», con novillos de don Antonio Pérez.

Día 17.—«Curro Puya», Tirado y «Chamaco», Novillos salmantinos.

SANTANDER

En Santander han quedado ultimados los carteles de feria para la temporada taurina de este año en Santander.

El día 5 de agosto se celebrará una novillada en la que se lidiarán seis novillos del marqués de Villamarta, de Sevilla, para los diestros Jaime Ostos, «Chamaco» y «Cabañero».

Día 12, corrida de toros con seis morlacos de Antonio Pérez, de San Fernando, para «el Litri», Manolo Vázquez y «Jumillano».

Día 19, ocho toros de la ganadería de Ramos Dávila Hermanos, de Sevilla, para Rafael Ortega, «Antofiete», Gregorio Sánchez y Joselito Huerta.

Día 26, siete novillos de don José Escobar, de Sevilla, para la rejoneadora Ana Beatriz Cuchet y los espadas Rafael Pedrosa, Jaime Ostos y Rafael Girón.

TALAVERA DE LA REINA

César Girón, «Antofiete» y Gregorio Sánchez estoquearán toros de Ignacio Sánchez y Sánchez en la corrida de toros que se celebrará en Talavera de la Reina el 22 de septiembre.

TOLEDO

Para el próximo día 25 de julio, festividad de Santiago Apóstol, se está confeccionando en Toledo una novillada, en la que ya están contratados los novilleros José Ramón Tirado y Antonio Vera, que en unión de otro espada estoquearán reses de don Juan Cabañero.



El novillero francés, Pierre Schull, herido gravemente el pasado domingo en Vista Alegre, en el Sanatorio de Toreros. En la foto, el novillero Alfonso Galera conversa con el herido (Foto Torres)

TOROS EN TELEGRAMA

Novilladas en Cádiz y Palma de Mallorca. Capítulo de económicas

NOVILLADAS

CADIZ

En Cádiz se lidiaron seis novillos de don Juan Gallardo, gordos y manejables, a excepción del cuarto, difícil. Media entrada. «El Turia», en su primero, hizo una faena temeraria, para estocada sin puntilla. Dos orejas. En el cuarto, muy difícil, se limitó a abreviar. Ovación. «El Pío», buena faena a su primero, para una estocada. Oreja. En su segundo, faena muy valiente. Perdió la oreja por pinchar dos veces. Hubo petición insistente de oreja y dos vueltas al ruedo. Chano Rodríguez no tuvo suerte a la hora de matar y estropeó con ello las faenas de sus dos novillos. Fué aplaudido.

PALMA DE MALLORCA

En Palma de Mallorca fueron lidiados seis novillos de Quintanilla Hermanos, bien presentados y manejables. Media entrada. «Morenito de Córdoba», faena vistosa y valiente en su primero, acabando de una estocada. Oreja. En su segundo, faena valiente y torera, descabellando después de varios intentos. «Carriles», en su primero, faena valerosa y artística, que remató de una estocada. Oreja. En su segundo, faena valiente, para una estocada y descabello al tercer intento. Aplausos. Claudio Prieto, faena vistosa en su primero, para una estocada. Vuelta. En su segundo estuvo valiente y artista. Terminó de dos pinchazos y una estocada. Gran ovación, siendo sacado a hombros.

ECONOMICAS

En Cartagena se lidiaron novillos de Samuel

Flores. «Quinito», oreja; «Rubito», vuelta; «Niño de Cartago», dos orejas; Sánchez Juárez, voluntarioso; Ros Vidal y «Gonzalito», fracasaron.

En Córdoba se lidió ganado de Antonio de la Cova, bravo. José Jiménez, «Herrerito», ovación y vuelta; Villalba, palmas; Francisco Ibáñez, aviso; Antonio García Reyes, aplaudido.

En Gijón se lidiaron cuatro novillos de Policarpo Rivas Sánchez, difíciles. José María La Serna, ovación y ovación; Joselito Escudero, palmas en los suyos.

En Lorca se lidiaron reses de Martínez Cruz. Paco Hernández, ovación y vuelta; Antonio Orenés, «Maera», ovación y vuelta.

En Manresa se lidiaron novillos de doña Carmen Fraile, bien presentados. Valentín del Cazo oreja y oreja; el alemán Julio Sommeskamp, ovación y vuelta; Ismael Escribano, vuelta y vuelta. Los toreros y el mayoral saludaron desde el centro del anillo.

En Montilla fué lidiado ganado de Juan F. Salas. Paquita Rocamora dió dos vueltas al ruedo en el toro de rejones, que mató el sobresaliente Niño de Loja. «Esparterito», ovación y petición; Pedro Mejías, «Bienvenida II», dos orejas y rabo.

En Palencia se lidiaron

cuatro novillos de Jesús Arribas, que cumplieron. Antonio Pérez Blanco, silencio y oreja; Pepe Blanco, «el Torta», vuelta al ruedo y oreja. Al final, Alfonso Torres realizó una exhibición de caballos, siendo ovacionado.

En Puertollano se lidió ganado de Pérez Tabernero, manso. León Espinosa estuvo voluntarioso; Curro Gómez, oreja y aviso, a pesar de lo cual dió la vuelta; Gregorio Morote, vuelta en ambos.

En Segovia fueron lidiados cuatro novillos de Isidro Ortuño Gil, mansos. Emilio Barriocanal, «Civil», palmas y aplausos; Javier Aranda, Palmas.

En Talavera de la Reina se lidiaron novillos de Jesús Arribas. Braulio Aparicio, dos avisos. Flores Hernández, vuelta; Manolo González, vuelta; Antonio Amorós, vuelta.

ACLARACION

ALBACETE. (De nuestro corresponsal, «Reverte»).—For un error involuntario, en el último número de EL RUEDO y en la reseña firmada por este corresponsal sobre la novillada celebrada en la Plaza albaceteña el pasado día 8, no hacíamos constar que José Gómez Cabañero fué premiado con una oreja del novillo que mató por cogida de Emilio Redondo. También omitimos involuntariamente que Abelardo Vergara, además de las dos orejas del sexto, cortó el rabo.

APRENDA DIESEL

Haga nuestro Curso por correo
LE ENSEÑAREMOS: AJUSTES, TOLERANCIAS, FORMULAS
PARA LA PUESTA A PUNTO DE LA INYECCION, REPARACION
DE INYECTORES, ETC., ETC.

DIPLOMESE COMO MECANICO
ESPECIALIZADO EN DIESEL
¡AMERICA NECESITA TECNICOS!

Informes gratis en el
INSTITUTO AMERICANO
Av. José Antonio, 31, MADRID



OTROS CURSOS: **DELINEANTE MECANICO, CONSTRUCCION Y GENERAL**



EL PESO DE LOS TOROS

La Federación de Asociaciones y Clubs Taurinos Españoles nos comunica que, con fecha 13 del actual, ha dirigido al excelentísimo señor ministro de la Gobernación una respetuosa protesta por la orden ministerial que rebaja el peso mínimo del toro de lidia, lo que significa una considerable merma en la emoción e interés con que siempre se distinguió nuestra incomparable Fiesta nacional.

¿VUELVE «PEDRES»?

Dicen desde Alicante, según noticias no confirmadas oficialmente, el diestro albaceteño «Pedrés» está reorganizando su cuadrilla con vistas a su reaparición en las corridas de feria en Albacete. Caso de llevarse a efecto esta reaparición, «Pedrés» torearía un número de 14 a 15 corridas preparatorias de su campaña por tierras americanas. No nos extrañará, porque ya lo habíamos previsto.

«LITRI» Y ANTONIO ORDOÑEZ VUELVEN

Miguel Báez, «Litri», repuesto del percance sufrido en un festival en Albacete, y Antonio Ordóñez, totalmente curado de la grave herida que sufrió en la Plaza de toros de Madrid, reaparecerán el mismo día, el domingo 22 en Mont de Marsen (Francia), alternando con Julio Aparicio en la lidia de seis astados del marqués de Domecq.

«GITANILLO» Y LA «JINDAMA»

Con el propósito de establecer un «colmao» en la Costa Brava, ha llegado a Palamós, después de un alto en Barcelona, el ex matador de toros Rafael Vega de los Reyes, «Gitanillo de Triana». Ha dicho que el «colmao» lo establecerá con el concurso de su suegra, Pastora Imperio. Refiriéndose a su retirada de los toros, manifestó que cuando murió «Manolete», que era compadre suyo y padrino del cuarto de sus hijos, que ahora tiene diez años, se le pusieron las cosas muy difíciles. Ha reconocido «Gitanillo de Triana» que los de su raza tienen «jindama», afirmando que, de haber tenido valor, «sería el primer consejero del Banco de España».

Según «Gitanillo de Triana», hoy se puede ser torero teniendo sólo valor, mientras sin éste no se es nada en la actualidad. Ayer el público esperaba el torero de arte y hoy espera que haga diabluras.

BARRERA, ENFERMO

En Valencia se encuentra gravemente enfermo el ex matador de toros Vicente Barrera. Ha sido sometido a una operación quirúrgica cerebral. La dolencia se le presentó inopinadamente hace dos días en forma de ataque de parálisis.

A las once y media de la noche del lunes pagado Vicente Barrera, que se

encuentra hospitalizado en el Sanatorio de Dieciocho de Julio, según los doctores que le asisten, ha encontrado una ligerísima mejoría dentro de la gravedad en que se encuentra.

A última hora se confirmó la mejoría de Vicente Barrera, aunque no ha desaparecido todavía la gravedad. De toda España se reciben en el Sanatorio José Antonio, donde se encuentra hospitalizado el diestro valenciano, numerosas comunicaciones interesándose por su estado.

Las últimas noticias confirman la mejoría en el estado general del torero valenciano. Habla con los que acuden a visitarlo; la hemiplejía ha disminuido después de la intervención quirúrgica que le fué practicada en el cerebro por el doctor Barcia, y pronto será trasladado a su domicilio particular.

CONDE NO ACTUARA

El rejoneador portugués Manuel Conde se ve obligado a interrumpir la temporada en nuestra Patria por haber perdido sus caballos «Brillante» —con el que realizaba la suerte

Recientemente se ha celebrado el bautizo del hijo de Luis Miguel Dominguín y Lucía Bosé. Las fotos muestran al neófito en el momento de recibir las aguas purificadoras y a los padres, felices con el nuevo cristiano (Foto Lendinez)



VIDA TORERA

SOBRE EL PESO DE LOS TOROS. — ¿VUELVE «PEDRES» AL RUEDO? — «LITRI» Y ORDOÑEZ REAPARECERAN EN FRANCIA. — VICENTE BARRERA, ENFERMO DE GRAVEDAD. — PREMIOS DEL «CLUB TAURINO VALENCIANO»

de matar con espada— y «Gingao» —con el que banderilleaba a dos manos—, ambos muertos de pulmonía. Por añadidura, sus caballos «Destinado» y «Moñeco» están heridos.

TOREROS CONTRATADOS

En Málaga, en las corridas que con motivo de las ferias se celebrarán el próximo mes de agosto, serán cuatro, y tendrán lugar desde el día 7 al 11 de agosto, interviniendo Antonio Ordóñez y César Girón en tres; «Litri», Paco Mendes y Gregorio Sánchez en dos, y Pepe Ordóñez en una. Hay pendiente otro matador, todavía sin decidir, entre «Chicuelo II» y Manolo Vázquez. El rejoneador Angel Peralta actuará en dos tardes.

Los días 12 y 15 se celebrarán novilladas.

HECTOR LUQUIN, REGRESA

El novillero mejicano Héctor Luquin, que hizo recientemente su presentación en España, en la Plaza de Palma de Mallorca, resultando conmovido, se resintió de unas lesiones sufridas en Méjico y ha regresado a su patria para atender a su curación definitiva.

PREMIOS EN VALENCIA

El Círculo Taurino Valenciano, siguiendo su tradicional costumbre de años anteriores, otorgará para la próxima Feria de Julio su V Trofeo, consistente éste en una magnífica Oreja

de Plata, tamaño natural, al matador de toros que mejor actuación tenga durante las corridas próximas de dicha Feria. Este Trofeo que el Círculo Taurino de aquella capital ofrece está ya más que considerado por toda la afición española, como máximo galardón al espada que, triunfante en meritada Feria, lo es de hecho en restantes Plazas, ya que la afición taurina de Valencia sabe calibrar justamente los diestros que ponen su interés para hacerse dignos de tales trofeos, como el que el comentario nos ofrece.

Asimismo, se concederá a la ganadería de reses bravas que tomen parte en las corridas de toros de esta Feria, cuya presentación, trapío y juego destaquen de entre las mismas un magnífico y artístico pergamino, reconociendo las cualidades a que se hagan acreedoras.

Igualmente, un valioso capote de brega —donado por el bar Trocadero de Valencia— al subalterno que coloque el mejor par de banderillas durante las expresadas corridas de toros.

Y otra magnífico capote de brega concedido también por dicho bar Trocadero al subalterno que mejor corra un toro de salida.

RECTIFICACION

Por error de información dimos referencia de haberse hecho cargo del apoderamiento de un novillero don Vicente Molina, al que se le atribuyó el cargo de secretario de la Unión de Bibliófilos Taurinos. El error de información queda subsanado en estas líneas, ya que el secretario de la citada Unión de Bibliófilos es don Diego Ruiz Morales. Y don Vicente Molina es solamente el vice secretario. Con mucho gusto, y a petición de los interesados, dejamos la verdad en su sitio.

CONSULTORIO

TAURINO

E. L.—*Sevilla.* La primera vez que en Madrid se lidiaron toros a nombre de don Fernando Villalón fué en una corrida que se celebró el día 11 de mayo del año 1913, en la que actuaron como matadores «Minuto», «Morenito de Algeciras» y «Chiquito de Begoña».

La corrida del mismo ganadero que aquel año se dió en Sevilla corresponde al 22 de dicho mes de mayo, y en ella tomaron parte el referido «Morenito de Algeciras», Luis Freg y Manuel Martín Vázquez.

El juego que dieron los toros lidiados en Sevilla fué bastante mejor que el de los de Madrid.

La otra pregunta formulada en su carta es producto de la fantasía de un sujeto de buen humor. No le quepa a usted duda alguna.

D. A.—*Alburquerque (Badajoz).* He aquí la relación que nos pide de los picadores que en el siglo XIX murieron víctimas de su profesión:

Sebastián Rueda y Jiménez, muerto en Sevilla el 29 de noviembre de 1809, como consecuencia de la caída que sufrió nueve años antes, el 4 de junio de 1800.

Juan Luis de Amisas, fallecido el 13 de diciembre de 1811 por caída que sufrió en Madrid el 28 de julio del mismo año.

Laureano Pérez Alonso, o Alonso Pérez, por percance sufrido en Madrid el 31 de agosto de 1818.

Ildefonso Pérez Naves, muerto el 7 de noviembre del mismo año por percance sufrido en Madrid el 19 de octubre anterior.

Antonio Herrera Cano, fallecido el 16 de junio de 1819 por la cogida que sufrió en Madrid el 14 del mismo mes.

José Orellana, por cogida del 17 de mayo de 1830 en la Plaza de Madrid.

Diego Luna e Izquierdo, muerto por caída en la misma Plaza de Madrid el 1 de julio de 1830.

Cristóbal Ortiz, el 28 de agosto de 1832, en Almagro, por caída que sufrió el día anterior.

Sebastián Míguez, muerto el 30 de octubre del año 1838 por la cogida que sufrió el día anterior en Madrid al hacer el apartado de una corrida.

José López Carreras, el 6 de julio de 1844, por cogida en Sevilla el 29 de junio anterior.

Juan Mateos Castaño, muerto en Cádiz el 26 de septiembre del mismo año, por percance sufrido en el Puerto de Santa María el día 30 de agosto anterior.

Carlos Puerto y Santo, muerto en el Puerto de Santa María el 26 de junio de 1852, por una cornada que el día anterior sufrió en el pecho.

Manuel Payán Jiménez, muerto el 27 de junio de 1859, también en el Puerto de Santa María, por cornada que sufrió en la misma Plaza el día 24.

Juan Martín García, «el Pelón», hijo, por cornada que recibió en Huesca el 10 de agosto de 1862.

Manuel García y García, en Vitoria, por caída que sufrió el 15 de agosto de 1864.

Manuel Ledesma, «Coriano», muerto en Madrid el 18 de septiembre de 1866, por cornada que recibió en Zaragoza el 15 del mes anterior.

Martín Arias, «Velonero», por caída que sufrió en Zaragoza el 21 de abril de 1867.

Francisco Cazalla, «Caño», muerto el 14 de junio de 1869 por cornada que sufrió en Cádiz el 30 de mayo.

José Bruno Ahujetas, muerto el 14 de agosto de 1872 por cornada que sufrió el 9 del mismo mes en Valdepeñas.

José Pérez Bigornia, por percance ocurrido en Málaga el 6 de agosto de 1878.

Patricio Briones, «el Negri», por percance en un tentadero el 14 de diciembre de 1879; murió el 17.

Manuel Luque Arcas, por caída el 9 de mayo de 1880 en Madrid; falleció el día 12.

Juan González, «Juaneca», muerto el 13 de julio de 1881 en Valladolid por caída que sufrió horas antes.

Manuel Gallardo, muerto el 17 de agosto de 1882 por caída que sufrió en Valencia el 18 de mayo anterior.

PRUDENCIA Y VALOR

El picador extremeño Alonso Sánchez, «Gabinete», adquirió excelente reputación en el primer tercio del pasado siglo; hay quien dice que figuró en la cuadrilla de Curro Guillén, sin tener en cuenta que en la época de éste se contrataban sueltos los picadores; pero el hecho es que el tal «Gabinete» resultaba a veces un «salón» lujosamente amueblado, pues sabía su oficio, y además, su carácter no le permitía supeditarse a nadie, prendas que fueron recogidas en esta semblanza suya:

El picador "Gabinete" es prudente y no se mete donde no sea llamado; pero jamás se ha achicado cuando alguien le compromete. En la Plaza, en el café, en donde quiera que esté, si hay alguno que le rete, "Gabinete" acepta el reto, que siendo extremeño neto, nadie le pone en un brete.

Juan Román Caro, muerto el 31 de diciembre de 1888 en Sevilla por cornada que sufrió en un tentadero el día 17 de dicho mes.

Manuel Calderón, muerto por caída que sufrió en Aranjuez el 30 de mayo de 1891.

Francisco Anaya, «Cangao», muerto el 3 de septiembre del mismo año por caída que sufrió en Madrid el 16 de agosto anterior.

Lorenzo Conde, «el Arabe», muerto por caída en Rioseco (Valladolid) el 24 de junio de 1892.

Juan Benítez Llorente, muerto por caída que sufrió en Málaga el 1 de junio de 1893.

Armando Díaz Jiménez, muerto el 20 de septiembre de 1894 por cornada que sufrió en Los Navalmorales (Toledo) el 14 del mismo mes.

Y José Sevilla Mauricio, muerto en Barcelona el 14 de abril de 1896 por caída que allí sufrió dos días antes.

Como puede ver usted, pasan de treinta.

F. O.—*Sevilla.* El acto de hacer entrega al diestro Ricardo Torres, «Bombita», de la Cruz de Beneficencia, se celebró en el teatro Rey Alfonso con fecha 20 de junio del año 1923. La acogida del público al referido diestro cuando éste se presentó en el escenario, se tradujo en una prolongada y nutrida salva de aplausos.

Presidieron el acto el matador de toros Alfonso Cela, «Celita», como presidente de la Asociación benéfica fundada por dicho «Bombita»; don José Francos Rodríguez, don Vicente Pastor, el referido don Ricardo Torres y don Alejandro Pérez Lugin.

Y en el escenario tomaron asiento el duque de Tovar, don Víctor Ruiz Albéniz, don Angel Caamaño, don Ramón López Montenegro, don Eduardo Marquina, don Juan Pérez Zúñiga, los hermanos de «Bombita» (don Emilio y don Manuel), don Carlos Caamaño y don M. Blanco Belmonte.

Pronunciaron casi todos los mencionados señores su correspondiente discurso, pronunció «Bombita» sentidas frases de gratitud, que fueron acogidas con entusiasmo y «vivas» por los toreros allí reunidos..., y no hubo más.

L. A.—*Ciudad Real.* No haga usted caso de esa monserga, porque no es verdad. Cuando algún diestro clavaba banderillas al

quiebro, poniendo los pies en un pañuelo, sacaba uno de éste para marcar al toro la salida y volverlo al lugar primitivo luego de torcer el viaje de dichas res. De lo contrario, no habría suerte posible. Lo que ocurría era que muchos espectadores no podían mirar al mismo tiempo a los pies del diestro, al viaje del toro y al acto de clavar los palos.

E igual ocurría cuando un torero citaba en la misma suerte con los pies metidos en una chistera, sacaba uno de ella para marcar la salida al toro.

S. N.—*Salamanca.* Si es usted asiduo lector de nuestra revista, como asegura, las biografías de los dos diestros mencionados en su carta las ha podido ver publicadas en nuestra sección «Recuerdos taurinos de antaño», que corre a cargo de nuestro ilustre colaborador don Bruno del Amo, «Recortes».

A «Manoleta», padre, le dió la alternativa su paisano «Machaquito», en Madrid, el 15 de septiembre del año 1907, con toros de don Esteban Hernández y actuando de segundo espada «Cocherito».

R. H.—*Granada.* Tenga usted en cuenta que cuando Joselito «el Gallo» se presentó en los ruedos como becerrista, se venía hablando desde bastante tiempo antes de sus proezas como niño prodigio en los tentaderos. Así, pues, no fué una revelación para los aficionados, sino una confirmación lo que en él se apreció, que no es lo mismo. Es decir, que aquel niño confirmaba lo que de él se había asegurado y revelaba, además, una condición: la personalidad. No es extraño, por consiguiente, que miles y miles de aficionados se entusiasmaran al verle en sus primeras actuaciones y se dejaran llevar de un optimismo creador de esperanzas e ilusiones, preferible siempre al escepticismo que no deja gozar del momento presente y cierra todos los horizontes para lo futuro.

Y de que tales ilusiones y esperanzas se convirtieron inmediatamente en realidad no hay por qué hablar, porque los hechos lo cantan y la historia lo dice.

E. L.—*Sevilla.* Sí, señor, el que fué matador de toros José Carmona y García, hijo del famoso «Gordito» y apodado lo mismo que su padre, sufrió algunas cornadas graves, las cuales tal vez influyeran para que su arte no diera el rendimiento esperado. Verá usted:

El 7 de abril de 1907 el toro «Pañoleta», de Concha y Sierra, en la Plaza de Valencia, le causó una herida gravísima en la región lumbar.

El 21 de septiembre del mismo año, en Salamanca, un toro de Tejadillo le dió una cornada en la región glútea. El 28 de agosto de 1910 un toro de Halcón le infirió una herida en el brazo izquierdo toreando en Santander.

Y el 10 de septiembre de 1911, en Aranda de Duero, un astado de Carreros le hirió en el muslo izquierdo.

Estos son los percances que de dicho diestro tenemos registrados.

B. N.—*Valencia.* El torero mencionado en su carta pudo ocupar un puesto muy decoroso dentro del escalafón de los matadores con alternativa, y el mejor retrato que de él puede hacerse como profesional se encierra en esta semblanza suya:

Matador aventajado que duró lo que un suspiro, pues dió a su vida otro giro cuando se vió doctorado; de hallarse en mejor estado, con la salud suficiente, pudo lograr buen ambiente, porque si no fué un maestro, dió pruebas de ser un diestro bien enterado y valiente.



El toreo con historia...



... mezcla el toreo de suerte y muerte, es lógico que zumbonamente pase a las imágenes de ese abanico de la fortuna, y a veces del crimen, que es una baraja.

Ahí están, dibujados por humorístico lápiz, los oros de una cuadrilla que desfila en el siete del palo, lucida de caireles y jacarandosos tufos.

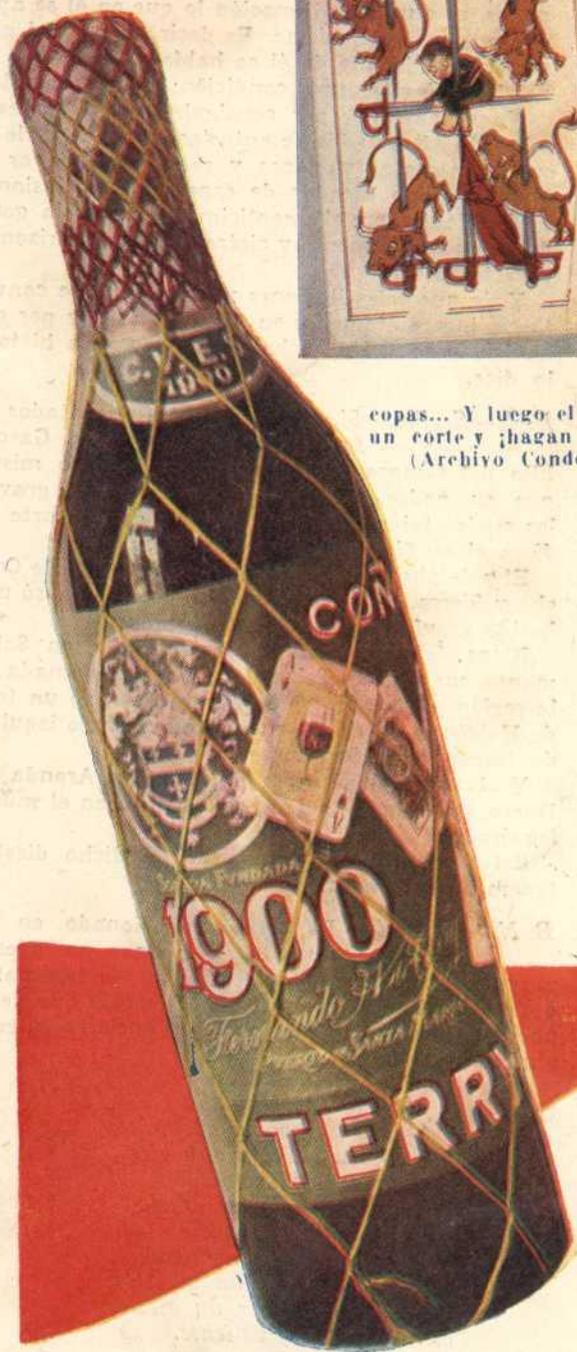
Entre media docena de copas de rubíes de tinto, un morito quiere pasar, detenido por un guardia torero de circulación, que no estaría de más encauzarse avaricias y cuquerías que apuñalan como en riña tabernaria a la pureza histórica del toreo.

Siete estoques, menos de los que alguna tarde necesita un burel para ir al tiro de mulillas, están en la representación del palo guerrero, y suponemos que el palo no entre en el acerado aguijón de la suerte suprema. Ahí están esos toros con sus chalequeras de tahalí, y otros heridos en la yema, y el torero encaramado en la cruzeta de hierros, tembloroso ante la verdad de tener que irse tras el acero.

Y si pintan bastos, vamos a dejar al maestro con su amargura, y véase cómo el palo de las «trancas y garrottes» se ha transformado en mullido rizado de papelillos y floripondios, que envolvían a los rumbosos rehiletes antañones, abuelitos de éstos, sin vitaminas y rizado a lo pelón.

La baraja es, en serio, muy torera. Ases que mandan, treses que rellenan, sietes que luego quitan al as, caballeros de lanzón, reyes del cartel, sotas subalternas, y los oros y las

copas... Y luego el terrible juego de la lidia con triunfos pocos y paja mucha. Demos un corte y ¡hagan juego en esa gran ruleta del ruedo!
(Archivo Conde de Colomby.)



Y el
Cognac
con
solera

Solera 1900

TERRY